



Repositorio Digital Institucional
"José María Rosa"

Universidad Nacional de Lanús
Secretaría Académica
Dirección de Biblioteca y Servicios de Información Documental

Andrea Belén Nediani

El proceso de participación gestado a partir de una política social presente en el territorio : la experiencia de la mesa de gestión local de la localidad de Brea Pozo Santiago del Estero, durante el período de intervención profesional 2009 – 2010

Trabajo Final Integrador presentado para la obtención del título de Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en Ámbitos Comunitarios

El presente documento integra el Repositorio Digital Institucional "José María Rosa" de la Biblioteca "Rodolfo Puiggrós" de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa)

This document is part of the Institutional Digital Repository "José María Rosa" of the Library "Rodolfo Puiggrós" of the University National of Lanús (UNLa)

Cita sugerida

Nediani, Andrea Belén. (2015). El proceso de participación gestado a partir de una política social presente en el territorio : la experiencia de la mesa de gestión local de la localidad de Brea Pozo Santiago del Estero, durante el período de intervención profesional 2009 - 2010 [en Línea]. Universidad Nacional de Lanús. Departamento de Salud Comunitaria.[fecha de consulta:____]

Disponible en: http://www.repositoriojmr.unla.edu.ar/descarga/TFI/EsAIP/Nediani_A_Proceso_2015.pdf

Condiciones de uso

www.repositoriojmr.unla.edu.ar/condicionesdeuso



www.unla.edu.ar
www.repositoriojmr.unla.edu.ar
repositoriojmr@unla.edu.ar



Universidad Nacional de Lanús

“Carrera de Especialización en Abordaje integral de las problemáticas sociales en el ámbito comunitario”

“El proceso de participación gestado a partir de una política social presente en el territorio: la experiencia de la mesa de gestión local de localidad de Brea Pozo Santiago del Estero, durante el periodo de intervención profesional 2009- 2010.”.

Especializanda: Andrea Belén Nediani.

DNI: 29.787.371

Domicilio: Moreno sur 580 3er piso depto C, Ciudad Capital, Provincia de Santiago del Estero.

Teléfono: (0385) 155986015

E-mail: andrea_ned74@hotmail.com

Tutora: Silvia Borsellino.

Febrero, año 2015.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. RECONSTRUCCIÓN DE LA PROBLEMÁTICA SOCIAL.....	5
3. JUSTIFICACIÓN.....	7
4. OBJETIVOS	8
5. DISEÑO METODOLÓGICO	9
6. CAPITULO I.....	12
6.1 ESTADO DEL ARTE SOBRE EL TEMA.....	12
6.2 MARCO TEÓRICO REFERENCIAL.....	17
6.2.1 DEMOCRACIA Y PARTICIPACION.....	17
6.2.1.1 La democracia como proyecto social y la democratización como proceso, realidades inseparables.....	18
6.2.2 Educación Popular y democratización	19
6.2.3 La participación y su implicancia en los procesos de democratización.....	20
6.2.4 Participación en Políticas Públicas	23
6.3 MODELO NEOLIBERAL VS MODELO INTEGRADOR.....	27
6.3.1 Prácticas tecnocráticas, clientelares y desvalorizantes.....	29
6.4 LA NUEVA POLITICA SOCIAL	31
6.4.1 Nuevos escenarios, nuevas prácticas participativas	33
7. CAPITULO II	35
7.1 PRESENTACIÓN DEL TERRITORIO	35
7.1.1 BREA POZO.....	35
7.1.2 Características del escenario socio-político	37
7.2 LA NUEVA POLÍTICA SOCIAL	41
7.3 MOMENTO DE CONFORMACIÓN DE LA MESA DE GESTIÓN LOCAL	43
8. CAPITULO III.....	49
8.1 PROCESO DE ACOMPAÑAMIENTO	49
8.2 RUPTURAS EN LAS REPRESENTACIONES Y EN LAS PRÁCTICAS	52
8.2.1 Nuevas prácticas participativas.....	52
8.2.2 La reflexión crítica en el proceso	55
9. REFLEXIONES FINALES	57
10. BIBLIOGRAFÍA	59

1. INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo final tengo como objetivo integrar la experiencia resultado de mis prácticas en servicio llevadas a cabo en la localidad de Brea Pozo y los conceptos y categorías fundamentales abordadas durante la carrera de especialización.

El proceso de inserción de las prácticas en territorio comenzó con la propuesta de convocatoria de la comunidad con el objeto de conformar la Mesa de Gestión Local; el mismo se extendió con la intervención profesional llevada a cabo durante el periodo de los años 2009-2010.

Teniendo en cuenta que el principal objetivo de mi trabajo es indagar sobre los procesos de participación gestados a partir de una nueva política social presente en el territorio y su implicancia en los procesos de democratización, a partir del análisis y la reflexión crítica del proceso de conformación de la MGL, se hace oportuno la utilización de la investigación cualitativa desde la metodología de educación popular cuyo conocimiento construido resulta de la praxis permanente de los actores sobre la realidad. Así, el aprendizaje comienza con la reconstrucción de la experiencia de trabajo para dar lugar a la reflexión crítica que oriente la formulación de alternativas y a su operativización mediante la planificación y realización de una acción estratégica que fortalezca el proceso iniciado.

La propuesta de investigación se orienta a partir de una serie de interrogantes surgidos en la experiencia de conformación de la MGL, a saber: ¿Cómo influyó el escenario socio político en los procesos históricos de participación local? ¿Cómo se gesta el proceso de democratización iniciado a partir de una nueva política social en el territorio? ¿Cuáles son las concepciones de participación que sostienen las prácticas de los actores locales? ¿Cuáles serían las potencialidades y dificultades para continuar con el proceso iniciado? ...

Ante estos cuestionamientos, el presente trabajo buscará plasmar analíticamente esta reflexión a partir de un esquema de trabajo constituido por tres capítulos. En el primero, el estado del arte constituye una aproximación a los últimos aportes de los autores en relación a la temática de interés. El marco

teórico procederá a la explicitación y análisis del núcleo conceptual del trabajo es decir, las principales categorías desde las cuales se formula y fundamenta lo problematizado, como la participación desde un enfoque de democracia integral íntimamente relacionada con los procesos de democratización en la construcción de las políticas públicas/sociales.

En el segundo capítulo se tratará de recuperar el proceso histórico, sociopolítico y económico del territorio, señalando las características del nuevo escenario en el que tiene lugar la conformación de la MGL y las concepciones de participación que sostienen los diversos actores locales.

En el tercer capítulo se analizará el proceso de acompañamiento a la MGL, su dinámica organizativa y la evaluación del mismo a partir de la mirada de los propios actores, recuperando finalmente los avances, obstáculos y desafíos del proceso colectivo.

2. RECONSTRUCCIÓN DE LA PROBLEMÁTICA SOCIAL

Este trabajo final tiene como objetivo contribuir a la integración de la experiencia adquirida en mis prácticas de intervención profesional llevadas a cabo en la localidad de Brea Pozo en articulación con los conceptos y categorías desarrolladas durante la formación.

El proceso de inserción en territorio comenzó con la propuesta de convocatoria de la comunidad con el objeto de conformar la MGL; el mismo se extendió con la práctica en servicio llevada a cabo durante los años 2009-2010.

A sabiendas de que el proyecto nacional asumido desde el año 2003 en Argentina intenta promover procesos de democratización y participación a través de la política como principal herramienta para la transformación de la sociedad, resulta importante reflexionar críticamente y desde la experiencia sobre la nueva política social presente en la localidad de Brea Pozo y desde allí, en las nuevas formas de participación que fueron configurando los actores locales.

Para los breapocenses la mesa de gestión local constituye el espacio donde por primera vez pudieron recuperar sus diversas voces históricamente excluidas.

A partir de ello surgió el interés por querer analizar el proceso de participación iniciado desde la presencia de una política social en el territorio y su implicancia con los procesos de democratización más amplios.

La comunidad de Brea Pozo, antes de la implementación de las nuevas políticas sociales, no tenía alguna organización comunitaria que funcione de manera efectiva y su experiencia participativa era escasa.

Me encontraba ante una comunidad pasivo/receptiva donde aparentemente existía un escepticismo hacia las acciones colectivas, pero que mostraba interés en cuanto a la resolución de sus problemáticas privadas.

Esta compleja realidad se debió, entre otros aspectos, a las prácticas sociales imperantes desde el modelo político-económico y las políticas focalizadas que reinaron en el país y en especial en Santiago del Estero durante décadas dedicado a la destrucción de los espacios de identidad colectiva.

Brea Pozo es una típica población santiagueña que sufre las consecuencias de la muerte del ferrocarril, sus pobladores subsisten basándose en frágiles

economías. La comunidad en general manifiesta que se siente excluida históricamente y más aún por las fuerzas económicas actuales y la globalización.

Un dato a destacar es que, como en toda la provincia, Brea Pozo cuenta con un alto porcentaje de desempleo, al ser el empleo no solo una fuente de ingreso sino de reconocimiento que facilita contactos e integración de redes, la no participación en el mercado de trabajo es la exclusión más radical que sufre la comunidad.

Esta aparente debilidad en la integración social, junto con la constitución material y simbólica de un modelo que se sostuvo como único camino hizo que se naturalizara la situación comprendida por la comunidad como inevitable.

Hubo intentos fallidos de conformar grupos representativos en la comunidad pero no consiguieron superar el momento de diagnóstico en sus procesos, no pudieron avanzar porque las propuestas carecían de objetivos claros y estaban marcados por los sesgos característicos de políticas sociales verticales que nada tenían que ver con el contexto donde pretendían aplicarse.

No obstante lo mencionado, se pudo remover y recuperar deseos compartidos que se mantenían intactos entre los breaposences. La comunidad dio muestras que posee en si misma potencialidades para organizarse o buscar diferentes estrategias para la resolución de problemas comunitarios.

Por ello se conformó un espacio de participación (mesa de gestión local) en donde la interacción social pudo dar lugar a la expresión de intereses, necesidades, recursos y discusiones con miras a la resolución de “problemas comunes a todos”.

En este contexto es necesario el fortalecimiento de los procesos de democratización iniciados y sus implicancias en espacios que trascienden la mesa de gestión. Esta es la dimensión de la experiencia que se pretende recuperar.

3. JUSTIFICACIÓN

La relevancia del aspecto seleccionado reside en el interés que los sujetos le dieron durante mi práctica en servicio a la posibilidad de participar, emitir opinión y tomar decisiones en torno a problemas comunes.

En cada encuentro de la mesa de gestión local estos se planteaban inquietudes en relación a la participación y a la nueva forma de entenderla y vivenciarla desde un proceso de democratización local.

En las prácticas participativas entran en juego, desde una perspectiva territorial, la recuperación de las voces de los actores sociales, la construcción de liderazgos, las relaciones de poder que están presentes en el territorio. Ya que cada actor social es necesario por su aporte y recursos a la hora de resolver diferentes cuestiones.

Los miembros de la mesa de gestión local pudieron reconocerse como necesarios en el compromiso de las acciones.

Para ellos la futura existencia del Centro Integrador Comunitario generó un sentimiento de pertenencia que posibilitará la concreción de sus proyectos colectivos.

Es por todo ello que se construyó colectivamente una ruptura en el proceso de participación histórica y se comenzó a pensar nuevas formas de abordar las problemáticas locales.

Es mi intención, a partir de ello, recuperar los aportes específicos de participación y democratización que desde la nueva política social se promovió de manera concreta en el territorio.

4. OBJETIVOS

Objetivo General:

- Indagar sobre los procesos de participación gestados a partir de una política social presente en el territorio y su implicancia en los procesos de democratización, en el marco de la Mesa de Gestión Local de Brea Pozo durante el período 2009-2010

Objetivos específicos:

- Describir el contexto en el que se gesta la Mesa de Gestión Local de Brea Pozo a partir de la perspectiva de los actores.
- Explorar las concepciones de participación a nivel representacional que sostienen las prácticas de los diferentes actores.
- Estudiar los dispositivos de participación como procesos de democratización local.

5. DISEÑO METODOLÓGICO

El presente trabajo se enmarca en un enfoque de investigación cualitativa. Para la construcción del material expuesto a continuación se empleo la metodología propia de la educación popular. El objetivo fue recuperar el proceso participativo gestado desde la perspectiva de los actores, a partir de mi acompañamiento en territorio.

Mientras se transitó la experiencia de formación y práctica en servicio surgieron los interrogantes teóricos y sustanciales que orientaron el conocimiento del escenario social y este trabajo.

La esencia de la Educación Popular como sistema metodológico es la concepción dialéctica del aprendizaje. Como señala Paulo Freire (1970): se trata de un principio epistemológico fundamental: Si se define al conocimiento como un hecho acabado, en sí, se pierde la visión dialéctica que explica (solamente ella) la posibilidad de conocer. Conocimiento es proceso que resulta de la praxis permanente de los seres humanos sobre la realidad. Así, el aprendizaje que se promueve en una metodología de Educación Popular comienza con la reconstrucción de las experiencias de trabajo y organización de los participantes (la práctica inicial), dedicando especial atención a las propias contradicciones y a la manera espontánea de enfrentarlas. Luego, se propicia una reflexión crítica sobre estas experiencias y una interpretación coherente de la misma, en relación con experiencias similares de las cuales se identificarán coincidencias y diferencias (generalización teórica).

En fin, se orienta este proceso de comprensión de la propia realidad a la formulación de alternativas y a su operativización mediante la planificación y realización de una acción estratégica que supere la práctica inicial. A la vez, este proceso sistemático, avanza de lo concreto a lo abstracto para regresar de nuevo a lo concreto pero con una perspectiva cada vez más globalizante.

El universo de estudio abarca los miembros que conforman la MGL en representación de la población de la localidad de Brea Pozo y los diferentes referentes institucionales y de sectores locales involucrados en las diversas estrategias de análisis y de acción planificadas desde dicho espacio.

Cabe destacar que la toma de contacto de la especializanda con diversos actores de la comunidad se hizo en el año 2009 durante el inicio del proceso de

conformación de la MGL; en articulación con el municipio para realizar la convocatoria a reuniones tendientes a alcanzar el objetivo propuesto.

La delimitación de los problemas a tratar se realizó mediante un diagnóstico participativo llevado a cabo a través de sostenidas reuniones de la MGL.

En este marco los actores locales pudieron reflexionar, problematizar y debatir acerca del proceso de la participación que se estaba gestando y de los desafíos dentro de un proceso de democratización más amplio.

Como especializanda, el rol construido fue de agente facilitador como una integrante más del espacio, promotor, respetando los tiempos del procesos de organización, sus intereses e inquietudes.

El objeto de estudio es indagar sobre el proceso de participación indicado y sus implicancias en los procesos de democratización. A partir de ello analizar las perspectivas que presentan los actores locales de Brea Pozo.

Las técnicas de recolección de datos utilizadas son:

- Observación participante

Considera que el investigador o responsable de recolectar los datos se involucre directamente con la actividad objeto de la investigación, lo que puede variar de la integración total al grupo o ser parte de este durante un periodo. La observación se realiza desde el interior del grupo, por lo que el que la realiza debe ser parte del mismo y someterse a sus normas.

Según Taylor y Bogdan (1987): la observación participante en el trabajo de campo involucra tres tipos de actividades: lograr la comodidad y la aceptación de los informantes, diseñar estrategias y tácticas de obtención de información y registrar la información en forma de notas. En este marco, la observación participante me permitió comprender mejor la realidad de la comunidad, siendo participe del espacio de la MGL, sin perder mi carácter de observadora. Como así también, fue la técnica que mayor información me brindó, propiciándome reconocer nuevos ejes problemáticos; conocer a los actores sociales, reflexionar, construir y reconstruir estrategias de manera permanente.

- Registro

Es una herramienta fundamental en la observación participante. Permite un sinnúmero de informaciones de diversa índole; siempre es necesario constar en nuestro cuaderno de campo la fecha y lugar en el que se desarrollan los acontecimientos que estamos describiendo. Permite construir y reconstruir

estrategias de intervención; fue indispensable a la hora de recuperar diversos acontecimientos, perspectivas, situaciones, conversaciones y sentimientos de la realidad de la comunidad.

- Entrevistas en profundidad

Los autores entienden a las entrevistas en profundidad como “...reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas...”. En este sentido, las entrevistas en profundidad implicaron un significativo aporte no solo para que la especializanda logre conocer la realidad socio-política y cultural de la comunidad, sino también para que los propios actores locales puedan reconocerse y aceptar que el otro existe, que hay roles y funciones de los otros que desconocían.

- Talleres

El taller es entendido como un grupo de personas que se reúnen con el propósito de reflexionar sobre la realidad y operar sobre sus prácticas específicas. Constituye una experiencia social en la medida que los participantes interactúan en torno de una tarea específica, que los convoca y los involucra. Los diversos talleres logrados demostraron la utilidad de la técnica para detectar y abordar situaciones problemáticas de forma participativa; fue una técnica adoptada por los actores que conforman la MGL para dar respuestas a los ejes temáticos y/o problemáticos planteados por los mismos.

6. CAPITULO I

6.1 ESTADO DEL ARTE SOBRE EL TEMA

En la actualidad encontramos diversas tendencias para entender el eje temático planteado. Algunos de los aportes son:

- **Naciones Unidas. El Informe sobre Desarrollo Humano centrado en participación (1993) señala:**

La mayor participación de la población no constituye una vaga ideología basada en los buenos deseos de idealistas, sino que se ha convertido en un imperativo, una condición de supervivencia. Este es claramente el caso de la participación en América latina. Tanto en el campo general de fortalecimiento de los procesos de democratización, como en el de enfrentar los graves problemas sociales que afectan duramente a la mayor parte de la población.

En el **Documento Final de Cumbre Mundial (2005)** En relación a la democracia y participación reafirmaron: “...*La democracia es un valor universal basado en la libertad libremente expresada del pueblo para determinar sus sistemas políticos, económicos, sociales y culturales y su plena participación en todos los aspectos de su vida...*” Así mismo este documento expresa: “*La democracia, el desarrollo y el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales son interdependientes y se refuerzan mutuamente...*” “...*pese a que las democracias comparten características comunes, no existe un único modelo de democracia...*”.

Los Estados Miembros acordaron promover el aumento de la representación femenina en los órganos de decisión del gobierno, además de asegurar la igualdad de oportunidades para participar plenamente en el proceso político.

- **Pontual Pedro. (2004). “Educación popular y democratización de las estructuras políticas y espacios públicos”. Autores corporativos: Consejo de Educación Popular de América Latina y El Caribe.**

En este artículo se destacan las contribuciones de la educación popular para los procesos de construcción de una ciudadanía activa, y de democratización de las estructuras políticas y espacios públicos.

Pontual Pedro. (2004) entiende que: *“Las prácticas de participación ciudadana han dado una significativa contribución en la constitución de las nuevas esferas públicas democráticas y en la promoción de un proceso progresivo de recuperación del carácter público del Estado y de desestatización de la sociedad. Tales prácticas, desarrolladas sobre todo en el ámbito de los espacios de poder local, buscan la superación de una visión de la relación Estado y sociedad civil como polaridades absolutas en favor de una comprensión más dinámica de relaciones de interdependencia combinadas con el reconocimiento de la especificidad y autonomía de cada actor.”*

A partir del final de los años cincuenta en Brasil y de modo más general en América Latina, la educación popular se constituyó en un importante referencial teórico e instrumental para el fortalecimiento de los diversos actores sociales y políticos (sobre todo los movimientos sociales) en el campo de la sociedad civil, lo que ha contribuido para la búsqueda de una nueva calidad de la relación de estos con el Estado.

A partir de mediados de los años noventa, diversos estudios sobre los desafíos de la educación popular apuntaban a la necesidad de una revisión crítica de las prácticas y concepciones hasta entonces vigentes en la educación popular, a la luz de las grandes transformaciones especialmente en las sociedades latinoamericanas. Desde estos debates epistemológicos se considera a la participación como elemento sustantivo para posibilitar efectivamente una ampliación de la base democrática de control social sobre las acciones del Estado.

Se concluye en este artículo que las prácticas participativas, generadas tanto a partir de las organizaciones de la sociedad civil como de la acción incentivadora del Estado, crean una sinergia capaz de modificar substantivamente la relación entre ambos actores. En este proceso, se amplía y profundiza la práctica de la democracia aportando a la construcción una ciudadanía activa.

- **Rosanvallon Pierre, (2006). *La democracia y sus condiciones*. Entrevista. Cuadernos del CENDES. Venezuela 2009.**

El autor reflexiona en torno los conceptos de democracia y participación. Considera que la complejidad de la cuestión de la democracia se pone en evidencia a través de todos los debates que se dan actualmente atravesando de manera central las cuestiones políticas.

Toma visiones mecanicistas de la democracia, según las cuales el progreso de esta significa solamente más democracia directa, más referéndum, más inmediatez. Sin embargo, para él la reflexión sobre la historia de la democracia pasa por comprender que su desarrollo no es simplemente el desarrollo de más democracia directa, sino de más reflexión, de más deliberación: "Introducir la razón en el mundo público".

Señala la importancia de las formas de información y de participación, pero no comparte la idea de que la democracia ideal es la de un referéndum permanente. Rosanvallon Pierre, (2006) expresa: *"El objetivo de la democracia es construir una sociedad y, por lo tanto, no es simplemente ser la expresión del momento. En la democracia hay siempre esa dimensión de convertir a la población en un pueblo que discute, en un pueblo que razona"*.

En relación a la participación analiza sus diferentes sentidos. En la actualidad se llama democracia participativa a los procesos por los cuales el poder de arriba asocia la gente de abajo a su decisión. Se llama participación al mecanismo por el cual se asocia, se implica, en las políticas públicas ya decididas, al ciudadano.

En ese momento se puede decir que es una técnica de gestión y no una técnica de democracia, pero tiene éxito por la manera en que la decisión se toma. La participación en esos casos quiere decir no ceder poder, sino al contrario, asociarse a la decisión ya tomada.

Se plantea que hay, paradójicamente, una visión de la participación encaminada a suprimir los intermediarios, mecanismo por el cual el poder absorbe en cierta medida la buena voluntad de la sociedad, y no es el mecanismo por el cual vuelve a dar poder a la sociedad. Se puede señalar que el objetivo de la democracia no es organizar un encuentro cara a cara cada vez más simplificado entre el poder y la sociedad, sino, al contrario, diversificar,

complejizar, multiplicar cada vez más las formas de organización de la sociedad.

- **Cardarelli y Rosenfeld y (1990). *La participación de la Pobreza. Programas y proyectos sociales*. En Pág. 2 La participación entre tensiones de fin de siglo, plantean:**

A la hora del diseño de proyectos la participación tiene un espacio casi de carácter normativo, al ser considerada a la vez como necesidad y como estrategia para la ejecución de proyectos, en términos de asegurar una mayor eficacia en sus procesos y resultados. Los intereses y las necesidades de los más vulnerables se constituyen, simbólica y efectivamente, en un juego complejo, donde interviene activamente, entre otros factores, la historia y el capital cultural y social acumulado por los grupos sociales y la oferta asistencial existente. Frente al reconocimiento de la heterogeneidad social, se considera que las necesidades o problemas que dan origen o perfilan la acción constituyen el punto de partida inicial en los procesos participativos. Las necesidades sentidas de los actores son construcciones que definen los proyectos.

Bajo esta perspectiva la participación es una estrategia orientada a la eficacia. Esta refleja un posicionamiento que en el marco de las políticas públicas y las orientaciones de los organismos de cooperación internacional se ha sostenido discursiva y prácticamente, pero que generaron el vaciamiento o la confusión de los contenidos subyacentes de los procesos sociales implicados en la participación.

Sin embargo, merece destacarse que la participación debe referirse a la acción colectiva provista de un grado de organización relativa y que se orientan entonces a la toma de decisiones. La participación no puede comprenderse sin considerar la voluntad que opera en los sujetos cuando se deciden a invertir esfuerzos para aumentar su grado de organización.

Cuando la población involucrada en dicho proceso libera potencialidades históricamente inhibidas deja de ser mero instrumento u objeto de otros, para convertirse en protagonista de sí mismo, en tanto ser social. Se debe desterrar entonces el pensamiento de la participación como un proceso de cosificación y

despersonalización, que deviene y genera un deterioro en la subjetividad de los individuos.

- **Escuder e Iglesias (2012). “Participación ciudadana y democracia local: apuntes y reflexiones”. Conferencia Internacional sobre Democracia Directa. ¿Hacia dónde va la democracia en Latinoamérica? Universidad de Buenos Aires.**

Se reflexiona acerca de que en los últimos años los gobiernos han implementado diversas iniciativas tendientes a apoyar la incorporación de mecanismos de participación ciudadana a nivel local.

Este informe se centra en los programas que fomentan a la ciudadanía el involucramiento en cuestiones que hacen a la vida pública de su comunidad, partiendo de la necesidad de los estados de fomentar una democracia participativa debido a la crisis de la democracia representativa.

Escuder e Iglesias (2012) plantean: “...*Las transformaciones estructurales de las últimas décadas no sólo implican cambios en el aparato del Estado sino que generan cualitativamente cambios en la concepción de lo público y privado, desplazándose el eje Público - Estado a formas privadas de concepción y ejercicio de lo público, donde lo que se redefine es la relación del Estado con la Sociedad Civil...*”.

Esto implica cambios en la forma en la que el Estado incorpora a los ciudadanos en el proceso de formulación y gestión de las políticas públicas (promoción de la participación ciudadana) y en el ejercicio mismo de la ciudadanía en los actuales procesos de democratización en la mayoría de los países de la región.

- **El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD (1993)**

Señala que es necesario pasar de la democracia electoral a la democracia de ciudadanía por dos razones básicas: a) porque la calidad de la democracia es limitada en derechos civiles plenos y expansión de los derechos sociales; b) porque la propia sustentabilidad de los derechos políticos democráticos y la valoración social de la democracia pueden verse afectadas si la ciudadanía no se expande.

Para los autores el desafío es constituir una democracia participativa que aliente a los ciudadanos en su capacidad de asociarse y organizarse para incidir en la toma de decisiones públicas. De este modo promoverá la cooperación entre ciudadanos y fomentará la configuración de un proceso que le otorgue otro dinamismo al sistema democrático.

Así mismo estaca que la participación es un elemento esencial del desarrollo humano por lo que la gente desea avances permanentes hacia una participación total.

6.2 MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

6.2.1 DEMOCRACIA Y PARTICIPACION

Resulta fundamental partir de las nociones de democracia para entender cuáles son los desafíos que se presentan en la construcción de espacios de participación y democratización a nivel local.

Existen dos perspectivas en torno a la democracia, una enfocada a la democracia como régimen político, democracia formal y representativa que la reduce a una forma de gobierno, donde se prioriza las elecciones directas. Otra perspectiva que entiende a la democracia como proyecto de sociedad: Democracia Integral Participativa.

En este sentido la Democracia Integral Participativa parte de considerar que la misma afecta a todas las relaciones de la sociedad (económicas, políticas, sociales, culturales y cotidianas.) que difícilmente se fomenten en sociedades capitalistas. Plantea un modo de convivencia político social organizado por la sociedad con base en la voluntad general y el bien común.

Boff y Arruda (1995) plantean: *“La democracia integral sería el sistema político que garantice a cada uno y a todos los ciudadanos la participación activa y creativa, en cuanto sujetos en todas las esferas del poder y del saber de la sociedad”*.

Todos los sujetos serían llamados a participar, a los mismos tiempos singulares y plurales del desarrollo y de todas las instituciones relacionadas con este, como familia, barrio, unidades productivas del Estado.

6.2.1.1 La democracia como proyecto social y la democratización como proceso, realidades inseparables.

La democracia no puede tener otra base que el respeto a los derechos humanos, a la vida, a la libertad y a la seguridad de las personas, a la inclusión social, y a la participación en los asuntos públicos como pregonaba la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

No obstante estos y otros derechos individuales y sociales, garantizados en la Constitución, fueron negados a través de las políticas que conllevan una noción de ciudadanía, de matriz autoritaria y liberal, que considera al ciudadano como objeto de la acción, a manera de dádiva, del Estado y no como sujeto de derechos garantizados por éste, planteando la cuestión de los derechos como un problema de los individuos frente al Estado y los actores sociales como tales que no encuentran un espacio legítimo.

Por ello, la lucha por el ejercicio y realización plena de todos los derechos es un elemento sustantivo de construcción de ciudadanía y de democratización de nuestras sociedades.

La democracia y la democratización están intrínsecamente unidas. Ambas constituyen un proceso y un fin. Se entiende como conjunto de procedimientos políticos y una forma de convivencia social, un objetivo político y una práctica social cotidiana, metodológica, organizativa. Las tareas de la democratización se sustentan cuando ellas mismas son definidas por procesos democráticos más exigentes. La democratización es un proceso histórico, con avances y/o retrocesos, con creaciones de nuevas instituciones y mecanismos en una movilización de construcción democrática.

Resulta fundamental valorar en nuestra realidad local las coyunturas históricas que han impulsado procesos democratizadores para comprender como se expresa en nuestro territorio.

Un modelo democratizador debe abrir lugar a una ciudadanía activa y deliberativa, lo cual constituye un criterio fundamental para comprender el significado de la participación. Esto supone por un lado el interés de la población y, por otro, la posibilidad real para intervenir e influir activamente en los procesos de toma de decisiones. Es importante que los procesos democratizadores se orienten a construir y fortalecer capacidades y

aprendizaje social para alcanzar una ciudadanía con conciencia de pertenencia a la sociedad política donde la participación este ubicada en el centro de los derechos. (Leronado Boff y Marcos Arruda; 1995)

6.2.2 Educación Popular y democratización

Pensar en procesos democratizadores lleva a buscar herramientas precisas para un trabajo colectivo de superación.

En este marco resulta oportuno tomar a la Educación Popular como un proceso de aprendizaje durante el cual el pueblo o algún sector del mismo, construye su conciencia de una situación social de opresión y fortalece sus habilidades, particularmente a nivel organizativo, para superarla.

La Educación Popular es una respuesta pedagógica a la explotación económica, la discriminación social, la dependencia cultural y la dominación política, identificando y analizando críticamente las causas y consecuencias estructurales e históricas de los fenómenos sociales a partir de sus manifestaciones concretas.

Esta tiene como finalidad contribuir a la construcción de una sociedad nueva, más humana y justa. Esto significa que el proceso de Educación Popular no termina con la liberación de los sectores oprimidos sino que debe alcanzar también la liberación de los sectores opresores, apuntando más generalmente a la superación de toda estructura injusta de sumisión-dominación, en sus manifestaciones sociales, económicas, culturales y políticas. (Freire Paulo, 1970).

El hecho de que el protagonismo del proceso de cambio tenga que descansar fundamentalmente en los mismos sectores marginados no significa, que dicho proceso no admita alianzas con otros sectores sociales sinceramente interesados en la superación de la injusticia y que puedan facilitar procesos educativos-organizativos apuntando a este cambio. Este no puede ser un proceso de una vía, sino debe construirse como una dinámica colectiva involucrando a todos en un proceso de enseñarse, de aprender haciendo.

Es válida en cualquier lugar especialmente porque una de sus características principales es que se tiene que desarrollar de acuerdo al contexto particular en

el que se está dando. Se puede aplicar en cualquier lugar y con cualquier sector, pero adaptando siempre sus técnicas al contexto particular, tomando en consideración el sistema político-económico y la ideología dominante, el lenguaje y la cultura del pueblo así como las contradicciones específicas del momento. Se parte del hecho de que el medio de vida transforma a las personas que lo habitan e incluso condicionan su manera de pensar. Pero el reto consiste en que, al desarrollar su protagonismo como actores históricos, las personas adquieran las capacidades para transformar su entorno.

6.2.3 La participación y su implicancia en los procesos de democratización

No es un concepto único, estable y referido sólo a lo político. Es una dinámica mediante la cual los ciudadanos se involucran en forma consciente y voluntaria en todos los procesos que les afectan directa o indirectamente.

Desde la Educación Popular la participación es un eje transversal de los procesos de democratización, es un derecho humano fundamental, esto mismo da a entender que no constituye una finalidad en sí misma. Es un requisito, consignado en diferentes instrumentos jurídicos cuyo objetivo es garantizar iguales oportunidades de desarrollo humano integral para todos.

Las experiencias acumuladas en materia de desarrollo comunitario indican claramente que, sin una participación activa, real y efectiva de la comunidad un proyecto de democratización fracasa.

La participación implica ser parte en las discusiones de los problemas que atañen a la comunidad, ser parte en la toma de decisiones y actuar de manera colectiva, partiendo de propuestas genuinas para abordarlos. En este sentido, la participación abre espacios de encuentro entre los ciudadanos y sus gobiernos, posibilitando el desarrollo de políticas públicas altamente relacionadas con las expectativas y necesidades de la sociedad.

En el marco de la democracia participativa y protagónica, la participación es una práctica que debe estar presente en todos los procesos de toma de decisiones en los asuntos de interés público. Entonces, esta se construye en un proceso, no se decreta desde arriba. Implica un largo proceso de

aprendizaje, una lenta transformación cultural y, por lo tanto, es posible que sus frutos no se cosechen de inmediato.

Desde los enfoques participativos, importa el protagonismo de las comunidades y su participación en procesos en los cuales se crean y comparten percepciones, conocimientos e información, proporcionándoles así, un sentido de pertenencia.

Esto implica una concepción basada en la existencia de ciudadanos activos, informados, motivados, provistos de herramientas para discutir las cuestiones públicas, sus deseos y necesidades, tomar decisiones y acordar a una voluntad colectiva que involucre las diferentes posturas individuales. (Robirosa, Mario y otros, 1990)

Desde esta perspectiva, los procesos de participación integran varios aspectos y niveles:

- **Pasividad:** Sólo hay participación cuando se les llame, sin incidencia alguna en decisiones en cuanto a qué proyecto o su implementación.
- **Suministro de Información:** Las personas constituyen una fuente de información nada más, ni siquiera influyen o se dan cuenta del uso que se va a dar a la información.

- **Participación por Consulta:** Agentes externos consultan puntos de vista. Indirectamente podría haber cierto nivel de incidencia a través de las opiniones emitidas, sin embargo nadie lo garantiza, ni le da seguimiento.

- **Participación por Incentivos:** Las personas participan, facilitándoles determinados recursos o incentivos (materiales, sociales, capacitación).

Se cuenta con la participación de la gente, pero no hay incidencia directa todavía en las decisiones.

- **Participación Funcional:** Las personas participan formando equipos de trabajo que cumplen determinadas funciones. Aunque no hay participación en la formulación de un proyecto, sí hay en el monitoreo y el ajuste necesario en el camino.
- **Participación Interactiva:** Los grupos locales participan en la formulación, implementación y evaluación del proyecto, sin embargo hay todavía un ente externo dirigente frente al proyecto.

- **Auto-desarrollo:** Los grupos locales organizados toman iniciativas sin esperar intervenciones externas y si hay, estas se hacen en forma de asesoría y como socios.

También hay que analizar en cuáles aspectos “se deja que participe la gente”. Es muy común encontrar proyectos donde las opciones fundamentales se deciden entre líderes y sólo se consultan a las bases para aspectos operativos de ejecución o de logística relativamente secundarios. Así, es significativo constatar, hasta en las organizaciones que se ufanan de ser eminentemente participativas que esta participación se restringe de manera casi automática cuando se aborda el control sobre los recursos financieros, invocándose necesidades de eficacia, de confidencialidad, etc.

De esa manera, la participación redundante en humanización; en cuanto a la población involucrada en el proceso en cuestión libera potencialidades previamente inhibidas, deja de ser un mero instrumento u objeto de otros, se convierte en “protagonista de sí mismo en tanto ser social”. Aquí, ha de pensarse la participación como el reverso de la alienación, entendiendo a esta como un proceso de cosificación y despersonalización que deviene y genera un deterioro en la subjetividad de los individuos.

En este sentido, participar significa tratar de incidir colectivamente en las decisiones que afectan nuestra vida cotidiana: analizar problemas, articular demandas frente a los poderes públicos, proponer, planificar, implementar y evaluar soluciones. (Kirchner Alicia, 2011)

La participación existe realmente cuando hay sociedades vivas y ciudadanía fortalecida, cuando hay, o parece haber, un espacio abierto para influir en las decisiones en donde los ciudadanos participen en los asuntos públicos, organizándose y movilizándose.

La participación implica tiempo y trabajo, por lo que involucra una cierta expectativa de que algo se puede lograr.

La experiencia comunitaria subraya un punto clave y a la vez bastante evidente; la participación implica la constitución de sujetos. Los sujetos necesariamente tienen rostro: tienen identidades y proyectos. Cuando los excluidos se constituyen en sujetos, entonces pueden intentar entrar en la vida ciudadana. No basta con abrir canales de participación, si no hay sujetos.

Y los sujetos no se construyen a partir de las instituciones, sino a partir de sus propias prácticas y proyectos. Dicho de otro modo, detrás del ciudadano debe haber sujetos con identidades específicas y diversas.

El desafío es la constitución de sujetos y el desarrollo de capacidades para incidir, en forma individual y colectiva, como sujetos portadores de derechos, situados como pobladores, usuarios, clientes o consumidores. Este es un hecho profundamente democrático, porque estamos hablando de un cierto campo que se arrebató al monopolio de los partidos, por un lado, y por otro, es un modo de acotar la fuerza y el peso de los poderes fácticos.

6.2.4 Participación en Políticas Públicas

Siguiendo a Lombera, Copevi y Reppol (2005) se entiende:

“...La construcción de la participación ciudadana como una práctica cotidiana de toma de decisiones colectivas respecto a lo público; como involucramiento en el diseño, gestión y control de las políticas públicas de la propia sociedad, respetando todas las formas que ésta ha desarrollado; combinando mecanismos de democracia directa, semi-directa y representativa e instituyendo canales y espacios para que la comunidad se exprese no de manera auxiliar o consultiva, sino con órganos propios, permanentes y autónomos de toma de decisiones..”.

En este contexto, la participación ciudadana en políticas públicas, constituye, una intervención de personas y organizaciones que acuerdan afrontar los obstáculos que pudieran existir y deciden cooperar con las acciones que lleva a cabo un gobierno. De este modo la participación se vuelve un proceso transformador que confiere otro dinamismo al sistema democrático y que requiere canales de comunicación permanente entre gobernantes y gobernados.

La participación de todos los ciudadanos contribuye a la resolución creativa de los problemas sociales y otorga mayor dinamismo a las políticas públicas, reorganizándolas sobre la base de las necesidades y prioridades locales. Además, legitima las políticas públicas en tanto los participantes se sienten parte de las mismas. Por ende, estas no son algo heterónomo, externo, sino resultado de un ejercicio de autonomía y soberanía ciudadana.

La oferta de espacios de participación por parte del gobierno, como su demanda desde la sociedad civil, pueden manifestarse en diferentes etapas del proceso de construcción de una política pública: en su fase de diseño, de decisión, de implementación y/o de monitoreo y control.

Es importante señalar que sin información, la sociedad difícilmente pueda involucrarse en la construcción de la política pública. Sin embargo, bajo el marco de construcción de ciudadanía, la información por sí sola no produce transparencia. Se requiere por lo menos satisfacer tres atributos: relevancia, accesibilidad y exigibilidad, de manera que la sociedad se erija en el sujeto destinatario de información que le es útil a sus fines y que pueda realmente usarla. (Escuder e Iglesias, 2012)

Otro aspecto clave en la participación es la circulación del poder. Se podría concebir al proceso de descentralización del Estado no como elemento funcional al modelo neoliberal para desconcentrar funciones y privatizar responsabilidades, sino como una forma de democratización del gobierno y de la propia sociedad, del conjunto de relaciones económicas, políticas, sociales y culturales. Lo cual lleva a pensar las acciones necesarias para transferir efectivamente decisiones, atribuciones y competencias, así como los recursos necesarios a niveles de gobierno cada vez más cercanos a la sociedad; es decir, distribuir efectivamente el poder entre la sociedad.

La descentralización, como recuperación del espacio público, principal espacio donde puede ser ejercida la participación y una práctica de deliberación y consenso de los diversos actores con sus identidades, intereses y propuestas propias puede instrumentar la capacidad política, económica, financiera y administrativa, tanto de los niveles de gobierno más cercanos a la población, como de las diversas instancias ciudadanas, para responder por sí mismos a sus propias necesidades. Una descentralización entendida como un proceso de dos vías donde el que descentraliza debe, necesaria e indiscutiblemente, capacitar y apoyar al que se le descentraliza, y éste debe asumir y ser capaz de responder a los retos de su comunidad con este apoyo y capacitación.

Los procesos de fortalecimiento local y lucha por la descentralización desde una perspectiva democrática y popular aparecen con fuerza a fines de los años ochenta, en América Latina. Los movimientos comunitarios y los sectores populares han colocado la lucha municipal y local como bandera estratégica y

han accedido, cada vez con mayor amplitud, a los espacios de gestión y de gobierno local, más que una necesidad de retomar la conducción y democratización de su vida local y contar con autoridades que respondan a sus propios intereses, para así lograr la gestación de nuevas relaciones entre la sociedad y el gobierno.

Actualmente, es en el plano de los gobiernos locales donde se desarrollan las prácticas más fecundas de concreción de políticas públicas eficaces, entendidas como aquellas capaces de promover una redistribución del ingreso y una efectiva democratización en las relaciones Estado- Sociedad Civil, a través de las más diversas prácticas de participación en la elaboración, gestión y control de las políticas públicas desarrolladas por los gobiernos locales. (Escuder e Iglesias, 2012)

Así mismo, comienzan a apreciarse avances importantes en la construcción de un poder local real. Es decir, en lo local se posibilita un entrenamiento tanto en el ejercicio del servicio público, como de la ciudadanía para la consolidación de la democracia participativa y una gobernabilidad que procura incluir los aspectos económicos y sociales dentro del esquema de relaciones entre actores, que tiene mucho que ver con la necesaria capacitación y preparación de éstos para conducir y consolidar procesos de democracia integral.

Siguiendo esta línea se resalta el territorio como otro aspecto fundamental para repensar la democracia y participación.

El nivel territorial local representa oportunidades valiosas para sustentar procesos de participación con capacidad de incidir en la construcción de políticas públicas y poner en la agenda pública temas "de la gente".

Estas oportunidades radican, en buena medida, en los conflictos locales que son agudizados por los procesos de globalización económica y las consecuentes tendencias de migraciones y movilidad de la población en el territorio. Paradójicamente, la globalización económica y cultural – considerada como elemento de desterritorialización - agudiza la importancia de tensiones de carácter territorial.

Las identidades sociales muestran tendencias encontradas en lo referente a su dimensión territorial. Por una parte, está la identidad por asimilación al modelo "global", la cual se consigue integrándose a los patrones de consumo y culturales que se imponen. Esta es la tendencia dominante, la que lleva a una

homogeneización creciente, implicando un cierto debilitamiento de las identidades territoriales. Sin embargo, por otra parte está la identidad social por diferenciación que tiene una base territorial importante. Se abre paso como una fuerza de defensa de la calidad de vida y de los sistemas de vida, frente al avasallamiento de las fuerzas económicas que trastocan el espacio y la naturaleza en función de objetivos económicos.

En los problemas territoriales confluyen factores geográficos, culturales, económicos y demográficos que representan desafíos técnicos considerables para la gestión pública.

Por otro lado, se suelen operar respuestas nacionales que no logran dar cuenta de las especificidades geográficas, sociales y culturales de cada lugar. Esto se debe, en parte, al hecho de que la participación de las comunidades locales fue permanentemente excluida en lo técnico y obstruida en lo político. La movilización de las comunidades locales fue vista por las autoridades centrales y por los actores privados como una dificultad adicional, más que como una posible contribución a las soluciones, y así mismo, como una potencial pérdida de poder.

En lo territorial, la movilización reactiva de las comunidades locales frente a la globalización económica abre un desafío fundamental para la democratización de la vida local.

A través de la participación para la planeación y gestión democrática de su territorio las comunidades locales y sus organizaciones deberían tener la oportunidad de analizar, diseñar e implementar soluciones estratégicas adecuadas y afianzar un nuevo estilo de hacer política que desafía a la política oficial de los partidos en el poder y del Estado; una política que abre un nuevo camino para contribuir a la construcción democrática de políticas públicas; y que puede ayudar a dar nuevamente un lugar central al tema de la distribución de la riqueza; una política que a pesar de ser reactiva encierra posibilidades de cambio social ya que la participación comunitaria puede tener proyecciones políticas más amplias, en la medida que los problemas abordados son comunes otras localidades. (Lombera, Copevi y Reppol, 2005).

Otro desafío importante es el generado por el carácter integral de los problemas territoriales que interpela la coordinación e integración de todos los

actores sociales, culturales, económicos y gubernamentales en la búsqueda y concreción de soluciones igualmente integrales.

En relación a ello es importante señalar que en los últimos años se ha manifestado una inquietud creciente por la mejora de la capacidad de los gobiernos para rendir cuentas y ser receptivos a las demandas ciudadanas. Las políticas públicas en la última década se han caracterizado por incorporar, tanto en su diseño como en su ejecución, distintos aspectos o ejes: la descentralización, la focalización y la equidad territorial. Las mismas constituyen las condiciones básicas que posibilitan la constitución de mecanismos y niveles de participación más adecuados y democráticos.

Los municipios establecen la instancia de poder formal más próxima a los sujetos y de mayor potencial para actuar y articular las instituciones públicas y la comunidad.

En este aspecto, el nivel local parece el ámbito donde los cambios se han producido más claramente y donde se ha revalorizado el papel de la participación, intentando superar los déficits administrativos y políticos que se han producido a raíz de la crisis del Estado de bienestar y fomentando la co-gestión y el fortalecimiento de la ciudadanía.

La cercanía entre los gobernantes y los gobernados, el sentimiento de comunidad de los ciudadanos, la capacidad que éstos reconocen en la institución municipal para atender y priorizar sus demandas y la posibilidad de crear espacios que permitan la inclusión de los ciudadanos en el diálogo público, son algunas de las características que hacen que los gobiernos locales ya no sean sólo prestadores de servicios sino que constituyen sistemas de alta complejidad que pueden jugar un rol central en el mundo globalizado. Todos los desafíos del mundo actual están presentes en una pequeña comunidad y la cercanía entre los protagonistas hace más accesibles los cambios. (Escuder e Iglesias, 2012)

6.3 MODELO NEOLIBERAL VS MODELO INTEGRADOR

Durante las últimas décadas en América Latina se dio un proceso de profundización de la exclusión social y crisis sociales, políticas y económicas que se tradujeron en modificaciones en la relación Estado_ Sociedad.

La situación de crisis, instaurada por la lógica del capitalismo, provocó el deterioro de las economías locales y nacionales en beneficio de los grandes grupos financieros supranacionales, priorizando el capital en detrimento del trabajo. Esto dio paso al desarrollo de alternativas productivas y de consumo como forma de garantizar la sobrevivencia de grandes sectores que fueron quedando al margen de la lógica de mercado planteada por el neoliberalismo.

El contexto de crisis que sacudió al país en la década de los 90' fue consecuencia de una "solución" bajo este paradigma: *el ajuste estructural*. Una medida pensada por organismos multilaterales de crédito para la Argentina y para países de la región, con elevado déficit fiscales y ahogados por impagables deudas externas.

Esa receta ideada por lo que se denominó "Consenso de Washington" era la reducción del Estado, desregulación económica, privatizaciones de los servicios vía su arancelamiento, flexibilización laboral, extendiendo la participación de capitales privados, y la focalización en la asistencia a la pobreza como compensación de estas políticas de ajuste. Los resultados fueron más hambre, desocupación, pobreza y exclusión social.

Las políticas focalizadas estaban dirigidas a paliar sufrimientos individualizados y demostrables. Plantándose un retroceso y vuelta a las acciones de caridad y beneficencia que marcaron el antes de la política social como conformación de lo público estatal en materia de respuestas a la cuestión social, y por lo tanto los derechos, la justicia y la igualdad se socavaron.

La ideología neoliberal pensó a la política como técnica o como administración, transformando a las personas en beneficiarios, en objeto y consumidores y no en sujetos activos, estilo de gestión tecnocrático propio de las reformas orientadas al mercado y a desarticular la participación social. (Kirchner Alicia, 2011).

Ese discurso único intento no solo gobernar la economía y la política mundial, sino impregnar la cotidianidad y constituir un "sentido común" de naturalización de desigualdades sociales.

Las propuestas de los años noventa que encubren las causas estructurales y alientan a la ilusión a los sectores dominados, lograron consenso. Los supuestos beneficios de las privatizaciones de las empresas públicas y el acceso indiscriminado a los bienes de consumo por la apertura del mercado

globalizado y el endeudamiento individual son efectos de la captura ideológica. Una serie de estrategias se despliegan por los medios masivos de comunicación y en particular mediante voces paradigmáticas del modelo neoconservador con discursos políticos que presentan una única salida posible. En este contexto las tensiones se complejizaron cuando las demandas y la pobreza se multiplicaron, pero al mismo tiempo, la referencia de respuestas a las mismas estuvieron debilitadas. El sistema de Bienestar no tuvo un centro de referencia sino que se diversificó por la aparición de otros actores (ONG, voluntariados, etc.). La aparición de estos actores terminó consolidando el sistema de asistencialización de políticas sociales, generando un conjunto de programas y proyectos superpuestos que originaron distorsiones no solo en la ejecución sino en el diseño de las políticas sociales con carácter de transitoriedad. Desde el lado de los actores llamados beneficiarios, cuando entraron en relación con la asistencia estatal se reprodujo la conciencia de asistidos, una actitud de sub-alteridad que no promovió por supuesto actitudes ciudadanas. (Rozas Pagaza, 2006).

6.3.1 Prácticas tecnocráticas, clientelares y desvalorizantes

Tal como lo plantea Restrepo Dario (2003): *“...La práctica política neoliberal acuerda un lugar central a la participación de los beneficiarios en los programas sociales. La estrategia neoliberal persigue varios objetivos en la promoción de las prácticas participativas abaratar los costos de las políticas públicas mediante el trabajo comunitario sin remuneración o mal remunerado; forzar la competencia entre comunidades pobres, las unas contra las otras por los subsidios; incentivar la conversión de las organizaciones populares en empresas contratistas del Estado; transformar los pliegos de peticiones de los sectores populares en proyectos susceptibles de competir por los recursos estatales y de la cooperación internacional; responsabilizar a los sectores populares de su suerte, mediante la participación popular en ejercicios que establecen las prioridades de los proyectos de la administración pública...”*.

La focalización neoliberal de los beneficiarios negó la extensión universal de los derechos sociales. Por definición, la focalización de beneficiarios fue implementada para llevar un alivio ocasional en la condición de pobreza a

ciertos individuos. La focalización, los proyectos comunitarios y los subsidios a la demanda, no pretendían una cobertura universal en el acceso a los bienes y servicios sociales, sino generar filtros al acceso de ciertos pobres a las políticas públicas.

La oferta de participación neoliberal debilitó así la autonomía y la organización social de las comunidades. Es propio de las políticas sociales neoliberales no trabajar con las organizaciones sindicales u organizaciones sociales, sino directamente con individuos dispersos impidiendo la apropiación colectiva de las políticas.

La participación neoliberal estuvo pensada en proyectos de corta duración rechazando la generación de dinámicas perdurables. El asistencialismo clientelista neoliberal perpetúa la dependencia de los beneficiarios de las políticas sociales. Individuos dispersos competían por demostrar su situación de exclusión y elaboraban proyectos específicos para ser meritorios de la benévola atención de los subsidios, garantizando de este modo las condiciones de la dependencia de los pobres respecto a los ejercicios de adjudicación de beneficios circunstanciales y con ello generando prácticas clientelares.

Las prácticas clientelares han obstaculizado, por todas las formas posibles, el desarrollo de signos reales de participación. Son directamente contradictorias con la imposición encubierta de la voluntad de un grupo reducido sobre las mayorías para sus propios propósitos, que significa el clientelismo.

La desvalorización de los desfavorecidos tras la resistencia a la participación de las elites y los tecnócratas existe, en muchos casos, algo aún más profundo, que es la persistencia de una cultura discriminatoria ya que se percibe a los sectores sociales excluidos, o en pobreza, desde el prejuicio y por lo tanto es difícil que se puedan organizar las condiciones para un proceso de participación real.

Tácitamente, el pensamiento prevalente en los planificadores de la participación es el que en definitiva estará destinado al fracaso, por las supuestas carencias de la población a la que se invitaba a participar.

Kliksberg Bernardo (2012) plantea en relación a ello: *“...Las comunidades desfavorecidas son muy sensibles al prejuicio, lo intuyen claramente, se pone en cuestión su misma autoestima, sienten que su cultura y sus personas son desvalorizadas, además sienten que, en definitiva, son manipulados porque no*

se cree realmente en ellos y su potencial de avance”...”Ingresan entonces en simulaciones de participación pero sin comprometerse, o se rebelan abiertamente...”

6.4 LA NUEVA POLITICA SOCIAL

En el año 2003 Néstor Kirchner asumió la Presidencia de la Nación en el complejo marco social, político y económico mencionado anteriormente.

Esta década evidencio un gran avance en el cambio de paradigma a la hora de construir políticas sociales. La mirada se posó sobre los derechos humanos, en la invención de nuevas herramientas y técnicas, en el abordaje integral, intersectorial y territorial. Se fomentó la construcción de políticas públicas orientadas a la igualdad de oportunidades, tendiendo siempre a la integración de acciones con los diferentes actores sociales. Esto implico no solo un cambio de método o técnica sino también asumir la política como una poderosa herramienta de transformación social.

En consecuencia, se produjo un cambio económico, político, social y cultural en donde la participación popular ocupa un lugar fundamental. Desde esta concepción el fortalecimiento de la democracia debe darse mediante la apropiación de las herramientas de participación por parte de las comunidades, vecinos, organizaciones y las diferentes instituciones.

Teniendo en cuenta la distinción entre la política mitigadora, reparadora y constructora se sostiene fundamental dejar las dos primeras atrás. La línea de acción mitigadora está asociada con la idea de compensar, es exclusivamente aliviadora de una situación social extrema. Se ocupa de proveer lo mínimo indispensable para que una sociedad no estalle; sus acciones no propenden a lograr un verdadero bienestar, sino a mantener un nivel mínimo de supervivencia para los que han quedado al margen. Ésta fue la línea aplicada durante los años 90, cuando “el mercado” se encargó de ampliar las brechas desde lo económico y también desde el plano de las oportunidades de acceso. Las acciones reparadoras reconocen derechos vulnerados y están destinadas a aquellos que el modelo fue dejando afuera; aislada de otras políticas no permitieron dar el salto de igualdad que una sociedad debe lograr. (Alicia Kirchner, 2013)

La línea de construcción de la política social actual posee características de integralidad, territorialidad y promoción contraponiéndose a las mencionadas políticas neoliberales; desde una perspectiva de la integralidad de las necesidades sociales y el territorio, poniendo como eje central a las familias y el empleo para generar procesos crecientes de inclusión social y restitución de derechos. Y esto entendiendo que el desarrollo humano solo es posible si se reconoce a la persona como sujeto de derecho con participación ciudadana.

La concepción de integralidad surge a partir del bajo impacto demostrado por acciones puntuales y erráticas, sin coordinación clara de las políticas que se ejecutaban desde el estado central. La integralidad implica un trabajo de unificación y articulación de recursos. La dinámica territorial propia de cada zona, provincia, municipio y región junto al concepto de desarrollo social adquieren un sentido amplio, ya que contemplan las capacidades y necesidades que las familias y las personas poseen construyendo otro sentido práctico en el que las políticas sociales puedan reencontrar una mirada integral de los procesos.

La territorialidad parte de la dinámica territorial propia de cada zona, provincia, municipio o región, respetando las particularidades, los tiempos, las problemáticas, la historia, las identidades, el perfil productivo, entre otros.

Las políticas sociales así concebidas hacen referencia directamente a las necesidades sociales de cada lugar detectadas y demandadas, promoviendo la participación activa de todos los actores locales (Gobierno – organizaciones-comunidad) De esta manera se busca recuperar las capacidades instaladas, vinculando lo estrictamente “social” a una política que no se escinde de lo “económico” y “productivo”.

La territorialidad significa dejar de lado una mirada única en el diseño de las políticas sociales y pasar a la construcción de un modelo de intervención que introduzca las especificidades propias de cada provincia o municipio. (Alicia Kirchner, 2007)

6.4.1 Nuevos escenarios, nuevas prácticas participativas

Los nuevos modelos en construcción en países como la mayoría de los de UNASUR requieren para su profundización y sustentabilidad del fortalecimiento de la participación. La ciudadanía es su destinatario final, y la única que les permitirá enfrentar los intereses del statu quo.

Esto implica fuerte avance en los procesos de democratización debido a que sociedades civiles cada vez más activas y articuladas están exigiendo una reforma del sistema político, y del Estado de nuevo cuño. Se exigen sistemas electorales que den plena garantía al ciudadano, y que le permitan un rol más activo. Presionan por mejorar la representatividad de los liderazgos políticos, y por el establecimiento de canales por los que rindan cuenta continua.

Desde la fuerza popular se impulsa un nuevo perfil de Estado, volcado en la gran deuda social de la región, descentralizado hacia las regiones y los municipios, transparente, gestionado profesionalmente, con un servicio civil de carrera, con instancias de todo orden de control, combate activo a la corrupción, y con amplios espacios para la participación.

La visión de la ciudadanía está superando numerosas falacias derivadas del pensamiento economicista ultra ortodoxo predominante en las dos décadas anteriores. La idea de que había que prescindir del Estado, minimizarlo y confiar todo en el mercado, está dejando lugar a una concepción que apunta a una alianza entre un Estado capaz, y con sensibilidad social, empresas socialmente responsables, y una sociedad civil plenamente movilizada.

Por otra parte las nuevas y vigorosas demandas tienen una de sus bases de sustentación en vigorosos procesos de fortalecimiento de la sociedad civil.

La participación ya no es más para beneficiar las cuotas de las elites sino el actor principal de la historia. La participación aparece como un derecho fundamental del ser humano que debería ser respetado en toda sociedad existente, que hace a su misma dignidad.

No obstante, si bien se evidencian avances en los procesos de participación y democratización, las desigualdades sociales continúan latentes. El desafío

debe ser el fortalecimiento de la ciudadanía a partir de la superación de la exclusión y de la pobreza.

En relación a ello Kliksberg (2012) expresa: *“La participación cumple finalidades múltiples, para el “desarrollo como ampliación de la libertad” como lo mostró Amartya Sen, pero en el caso específico de América Latina, la más desigual de todas las regiones, es una llave maestra para que los pueblos recuperen su voz, las sociedades se reequilibren, y se creen condiciones para enfrentar los intolerables niveles de pobreza actuales”*.

La realidad es que no se puede hablar de verdadera participación mientras no exista una plena transparencia y un control democrático sobre los recursos, particularmente financieros. Y desde luego, podemos incluso afirmar que dicho control sobre los recursos financieros constituye la prueba de fuego para una auténtica democracia participativa.

7. CAPITULO II

7.1 PRESENTACIÓN DEL TERRITORIO

7.1.1 BREA POZO

Resulta fundamental partir de la consideración del contexto ya que *“la intervención profesional cobra sentido en relación a dimensiones temporales, espaciales e institucionales en que se desarrolla”*. (Rozas Pagaza, 2006).

La localidad en la que se contextualiza el proceso de práctica en servicio está ubicada a 86 Kilómetros de la ciudad capital de Santiago del Estero.

Brea Pozo es la cabecera del departamento San Martín, en el centro-oeste de la provincia. Esta es una comunidad de tipo semi rural con aproximadamente 2.400 habitantes. (INDEC, 2001).

Se caracteriza por ser una típica población santiagueña que sufre las consecuencias de la muerte del ferrocarril, sus pobladores subsisten basándose en frágiles economías, que tienen como ingreso central la producción de carbón, de carpinterías, la cría de ganado en forma pastoril y el trabajo golondrina, que anualmente convoca a la mayoría de sus jóvenes, por lo que las familias quedan sujetas a una entrada anual de ingresos para su sostén. Una gran parte de la población vive de la crianza de animales con pequeños rebaños que se complementa con la caza o pesca.

Durante una primera aproximación en mi inserción como especializanda la comunidad en general manifestó en sus discursos y relatos que se sentía excluida históricamente y más aún por las fuerzas económicas actuales y la globalización, a la que poco la entendían.

Un aspecto que se debe destacar de la realidad social es que, como en toda la provincia, Brea Pozo cuenta con un alto porcentaje de la población desempleada, y al ser el empleo no solo una fuente de ingreso sino de reconocimiento que facilita contactos e integración de redes, la no participación en el mercado de trabajo es la exclusión más radical que sufre la comunidad.

Por otro lado, se encuentra un grupo dependiente de planes sociales provinciales y nacionales como por ejemplo el de Emergencia Municipal, grupo que, por los reducidos ingresos económicos, esperan ayuda de familiares

radicados en otras provincias. Finalmente un menor porcentaje de la población es empleada pública: municipales, policiales, de educación, etc.

Brea Pozo es una población que a partir de un proceso histórico ha quedado despojada de su identidad original (el trabajo rural) y se la ha ubicado en intersticios de la pobreza bajo relaciones de dependencia de planes sociales, mencionados anteriormente, lo que hizo que se vaya perdiendo el valor de la cultura que les otorga el trabajo y que ha provisto sus hogares por generaciones.

La falta de empleo, el empleo precario y la exclusión de la propiedad de la tierra hacen a las condiciones de vida precarias de la mayoría de la población, lo que imposibilita el acceso a mejores condiciones de vivienda, salud, educación, recreación y hasta la posibilidad de soñar con un proyecto de vida en el mismo territorio.

Allí predominan las viviendas tipo rancho, sin saneamiento de dominio, siendo posesionarios del terreno donde se encuentran, lo cual impide proporcionar a sus hijos un futuro digno.

En los últimos años el nivel de analfabetismo se redujo a un 10% (según datos otorgados docentes) pero la deserción escolar va en aumento. Esto se da por varias razones, entre ellas, la necesidad de los jóvenes de buscar trabajos temporales, la distancia de los establecimientos educativos secundarios, los escasos recursos, etc.

El gobierno local que adquiere la forma de Comisión Municipal, con un presidente electo por el pueblo a simple pluralidad de sufragios con los requisitos, facultades y obligaciones establecidos en la Ley Orgánica de Municipios N° 5.590, intenta a través de sus precarios fondos subsanar algunas situaciones problemáticas presentes en la localidad como por ejemplo la construcción de obras públicas básicas, etc.

Brea Pozo es conocida a nivel provincial, en el plano cultural, específicamente por la realización anual del Festival del Carbón, que tiene lugar en el mes de Octubre. Este es un encuentro que ha surgido de la voluntad solidaria de los residentes santiagueños en Buenos Aires y ya se ha convertido en uno de los grandes acontecimientos de la localidad. Originalmente todo lo recaudado se destinaba a la cooperadora del Hospital de Tránsito, posteriormente se comenzó a repartir en las escuelas (Escuela primaria 1004- Escuela

Secundaria Pablo VI y Profesorado Pablo VI) y en algunas obras públicas para la comuna. Decenas de breapoceños participan con entusiasmo durante todo el año en los preparativos de la fiesta, la Comisión de residentes de Brea Pozo en Bs. As. ha sido por mucho tiempo la encargada de organizar los contingentes para los santiagueños radicados en Capital y el Conurbano.

7.1.2 Características del escenario socio-político

Según la perspectiva de los actores locales, reflejada a través de sus discursos, éstos hacen referencia que Brea Pozo se caracteriza por abordajes de tipo individualista y desarticulado, ya que sus prácticas participativas son escasas.

En este contexto, resulta imprescindible interpretar y reflexionar desde una mirada crítica e integral esta realidad, a los fines de problematizarla, teniendo en cuenta la importancia de promover espacios de participación y democratización que tiendan a fortalecer el ejercicio de sus derechos como ciudadanos.

Es de destacar que los breapocenses frente a la posibilidad de conformar el espacio de la Mesa de Gestión Local en el mes de Abril de 2009, emprendieron un trabajo de rupturas sobre sus perspectivas y representaciones en relación a las políticas sociales y sus posibilidades de participación.

Con un diagnóstico participativo en la Mesa de Gestión Local se analizó que la comunidad de Brea Pozo, antes de la implementación de las nuevas políticas sociales, no tenía una organización comunitaria que funcione de manera efectiva y su experiencia participativa era escasa. Me encontraba ante una comunidad pasivo/receptiva donde aparentemente existía un escepticismo hacia las acciones colectivas, pero que sin embargo, mostraba interés en cuanto a la resolución de sus problemáticas privadas.

Tomando en cuenta un fenómeno de la vida cotidiana que, según señala Pontes Reinaldo (2004), es la expresión del mundo del inmediateismo, de las cosas singulares: en Brea Pozo no existían espacios donde los actores sociales pudieran participar o proponer estrategias de resolución de sus necesidades. Y si bien existían algunas instituciones destinadas a cubrir

necesidades diversas estas habían permanecido estrechamente ligadas al gobierno de turno que, en muchos casos, no favorecieron al proceso de democratización y respondían parcialmente a necesidades sentidas.

En el plano de la universalidad la compleja realidad de Brea pozo se debe, entre otros aspectos, a las prácticas sociales imperantes desde el modelo político-económico y las políticas focalizadas que reinaron en el país y en especial en Santiago del Estero durante décadas dedicado a la destrucción de los espacios de identidad colectiva.

Santiago del Estero no ha sido ajeno al proceso de reestructuración del Estado. Desde 1989 hasta el año 2004 la situación económica sumió a los sectores más humildes en la desocupación y aun más en la pobreza.

Teniendo en cuenta que hemos estado bajo el dominio de un gobierno caudillista y feudal que manejó nuestra provincia durante medio siglo y durante el cual se reformó reiteradamente la Constitución según la conveniencia de cada momento político. Juárez junto a Muza Azar creó una increíble red de espionaje que persiguió 40.000 personas opositoras a su gobierno, sustentó un poder económico hegemónico que en sus primeros gobiernos tuvo a las empresas constructoras como base y a las empresas de servicios en los últimos años. Así fomentó entre los trabajadores la dependencia del estado como una forma de mantener bajo su poder a una amplia franja del electorado. (Prácticas políticas que aún subsisten en nuestros días).

El fenómeno del estallido social, que transformó la realidad política de la provincia, se lo puede entender como el resultado de un proceso de caudillismo y exclusión regional, gestado antes incluso de la dictadura militar, agravado por un proceso nacional de las economías regionales. Este proceso conocido como “El santiagueñoazo” dejó a la ciudad de Santiago del Estero y de La Banda envueltas en llamas.

Posteriormente la Intervención Federal llevó a cabo efectivamente la reforma del Estado a través de la cuestionada ley Ómnibus apoyando la reforma constitucional impulsada por Menem.

Sin embargo en 1995 Juárez por medio del voto popular vuelve a ocupar el cargo de gobernador de la provincia. En el año 2003 la ruptura en la vida política fue el doble crimen de La Dársena que se cobró la vida de dos jóvenes asesinadas en un episodio en el que la justicia involucra a los hijos del poder. Y

se aceleró cuando se descubrió una extensa red de espionaje ilegal contra políticos, sacerdotes, periodistas y civiles en general lo cual produjo la caída del reinado de los Juárez.

Luego de la segunda intervención provincial se dio lugar al proceso electoral que dejó como triunfador al candidato por el Frente Cívico Dr. Gerardo Zamora, cuyos lineamientos generales eran: integrar una política social que comprenda a todos los sectores de la comunidad, fundamentalmente a los sectores de mayor riesgo, hacer más eficiente al Estado tanto en su gestión como en la transparencia, mantener espacios de diálogo y participación en el que la sociedad intervenga, la reactivación del mercado regional como bases para generar empleo y una mejor calidad de vida para los santiagueños.

No obstante en el transcurso de este gobierno se visualizan fuertes contradicciones ya que persisten de manera clara estrategias y mecanismos que menoscaban los derechos de los ciudadanos destinados a mantener el status quo.

Un fenómeno de la cotidianidad de la comunidad que manifiesta la relación dialéctica con este escenario provincial es la debilidad de los lazos sociales, visualizados en sus imaginarios sociales y prácticas sociales orientados a la resolución de problemas individuales (personales o familiares).

Esta descripción se materializa en la cotidianeidad de los pobladores de Brea Pozo y se concretiza a nivel de lo particular en tanto el desenvolvimiento de la vida cotidiana aparece organizada en función de necesidades de corte individual. De este modo por ejemplo las estrategias de supervivencia cobran una particularidad.

Esto muestra la eficacia de las estrategias de fragmentación que tienden a romper el horizonte de la totalidad donde se proyectan los objetivos compartidos con los otros, donde los pactos son posibles, donde el consenso se hace efectivo por el acuerdo.

Se puede decir que la fragmentación social, como estrategia de poder, busca construir grupos sociales aislados, “minorías” no solo alejadas del poder sino también afectadas en su capacidad de constituirse en mayoría. (Binder Alberto, 1991)

Las dificultades en las prácticas participativas que se rescatan del discurso de los actores están acompañadas de sensaciones de incertidumbre, impotencia,

rivalidad entre los barrios o parajes de la zona, lo que genera cada vez mayor disgregación social. Sucede entonces que predominaba una forma de organización con una lógica individual de cada barrio o institución.

Otro ejemplo que refleja cierto grado de fragmentación social está referido al distanciamiento entre generaciones y a las significaciones atribuidas a los jóvenes, asociadas en su mayoría con connotaciones negativas. Se responsabilizaba a los mismos por su situación y se desatendieron durante años las demandas y necesidades presentadas.

Es así que la vida cotidiana se inserta en un escenario social donde se articulan dimensiones económicas, culturales, políticas, sociales que determinaron la participación y debilitaron los procesos de democratización durante años.

Hubo intentos fallidos de conformar grupos representativos en la comunidad pero no consiguieron superar la etapa de diagnóstico en sus procesos, no pudieron avanzar por que las propuestas carecían de objetivos claros y estaban marcados por los sesgos característicos de políticas sociales verticales.

La visión que tenía la comunidad respecto a la participación está íntimamente ligada a la visión acerca de las políticas sociales.

De acuerdo a las opiniones de los actores, en la localidad existen escasos antecedentes de trabajo comunitario; más bien se dan niveles de participación como oferta/invitación y participación de control de gestión; manifiestan que muchas veces las personas atraviesan por maniobras políticas utilizadas para legitimar y transparentar decisiones públicas, situaciones que reproducen y acrecientan aun más los mecanismos clientelares dentro de la localidad.

Resulta importante aludir que las perspectivas acerca de las políticas sociales en los sectores locales estaban asociadas a la política partidaria; la visión de participación estaba vinculada al trabajo a la militancia de políticas partidarias.

Fue común escuchar que *“en tiempos de elecciones solo se acuerdan de nosotros”*, como si fuese en vano trabajar permanentemente para co-construir y reconstruir junto a las personas una nueva perspectiva de trabajo y de participación política-social.

Esto reflejó un sentimiento de descreimiento generalizado en la comunidad; en las pocas posibilidades de construir proyectos y en la desesperanza de crear

posibilidades de organización; en el descredito y en la desvalorización de capacidades individuales y colectivas a la hora de llevar a cabo y/o sostener un proceso colectivo.

De este modo se contribuye a la exclusión de los actores, sin posibilidad de ser parte activa de las políticas sociales; sobre todo cuando se los rotulan de vulnerables, beneficiarios, pobres, carentes de potencialidades; estigmatizaciones que permiten sostener prácticas clientelares y la permanencia de una ideología neoliberal que tiende a justificarlas.

Cohesión y fragmentación subsisten y emergen como contradicción principal en esta comunidad. Esto se ve claramente reflejado en la Mesa de Gestión Local a la que acompañé en su proceso de conformación. La persistencia en la localidad de Brea Pozo de minorías no se puede negar, las significaciones atribuidas por los pobladores que por ejemplo recuerdan con nostalgia aquella época donde eran reconocidos por su actividad económica, épocas también donde funcionaba el ferrocarril, etc. dan cuenta de una población que ha quedado despojada de su histórica identidad.

El año 2009 significó el inicio de un proceso a largo plazo de conformación, fortalecimiento y sostenimiento de la MGL, con el desafío de pensar estrategias que fomenten la motivación y el interés de los actores; a los fines de visibilizar a la MGL como un espacio de participación, donde la comunidad tenga la posibilidad de expresarse, debatir sobre sus diversas inquietudes, deseos, necesidades y problemáticas de manera integral y conjunta.

7.2 LA NUEVA POLÍTICA SOCIAL

El Plan Ahí que nace de la mano de la reconceptualización de las políticas sociales tienen por objetivo ampliar la presencia del Estado Nacional en pequeños pueblos, parajes y barrios del territorio nacional que se encuentran aislados social y/o geográficamente, fortaleciendo los procesos de inclusión social y desarrollo local a través de la conformación de redes, la promoción de la organización y participación comunitaria y la vigorización de las identidades locales.

Para su puesta en marcha, los distintos ministerios que componen Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, en conjunto con los gobiernos provinciales y locales acompañan la conformación y consolidación de las Mesas de Gestión Local. En estos espacios conformados por instituciones, organizaciones sociales, municipios y vecinos, la comunidad debe identificar las distintas problemáticas sociales para luego definir las posibles estrategias de acción y participar junto al Estado en la concreción de las mismas.

Para facilitar y contribuir a esta propuesta nacional surgen como soporte la idea de espacios públicos de integración comunitaria, construidos en todo el país, para el encuentro y la participación de diferentes actores que trabajan de modo intersectorial y participativo con el objetivo de promover el desarrollo local en pos de la inclusión social y del mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades.

Los CIC constituyen una instancia de articulación entre el Gobierno nacional, provincial, municipal, organizaciones sociales y políticas y la sociedad civil, de la cual también participan los ministerios nacionales que conforman el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales. Dentro de estos espacios funciona la Mesa de Gestión Local.

Esta estrategia representa un modelo de gestión pública que implica la integración y coordinación de políticas de atención primaria de la salud y desarrollo social en un ámbito físico común de escala municipal.

A partir de la intervención en el territorio como especializanda y acompañada de esta nueva lógica de la Política Social, se inició un proceso donde se buscaron espacios que generen experiencias significativas para la misma.

Tal es así, que hoy aquella “comunidad escéptica y pasiva” en apariencia, da muestras que posee en si misma potencialidades para organizarse o buscar diferentes estrategias para la resolución de sus problemas.

Fue entonces, que a partir del diagnostico participativo, se consideró como principal alternativa de acción conformar el espacio de la MGL en donde la interacción social pudo dar lugar a la expresión de intereses, necesidades, recursos y discusiones con miras a la resolución de problemas comunes.

Es así que se pudo remover y recuperar deseos compartidos que se mantenían intactos en los breapocences; El desafío histórico comunitario fue por lo tanto recuperar las capacidades subjetivas y sociales desde la volatilidad en algunos

vínculos, la debilidad del sentido de pertenencia para posibilitar proyectos incluyentes y de percepción de producción del conjunto social.

7.3 MOMENTO DE CONFORMACIÓN DE LA MESA DE GESTIÓN LOCAL

7.3.1 ACTORES PRESENTES

Este proceso no hubiera sido posible sin los actores relevantes que acompañan a la práctica en servicio, la formación académica que aporta la Universidad de Lanús con herramientas de conocimiento especializado en abordaje comunitario, la presencia de técnicos del Centro de Referencia en el territorio marcando la presencia del Estado Nacional y del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación; y los actores locales imprescindibles para alcanzar una gestión asociada con gran apertura como la Comisión Municipal de Brea Pozo. Pero fundamentalmente con el compromiso de los actores locales, que se involucraron en un trabajo comunitario, miembros y protagonistas de la Mesa de Gestión Local.

Los actores que participaron del proceso de organización comunitaria son los representantes o referentes comunitarios de instituciones, organizaciones y vecinos en general o de otros parajes cercanos como:

- Representantes del Centro Rural Comunitario Evangélico (Escuela primaria y albergue de niños y niñas).
- Grupos de jóvenes.
- Representantes de escuelas (Escuela nº 1004 y Colegio Secundario Pablo VI)
- Referentes de la Comisión Municipal (Comisionado municipal, trabajadora social, secretario, etc.).
- Grupo de Tonocoté (Paraje Pozo Mositoj)
- Profesionales de salud del Hospital de Tránsito.
- Representantes de las Iglesias (Católica y Evangélica)
- Asociaciones de Fomento Vecinal
- Personal de la Policía (Seccional nº 12)
- Clubes de Fútbol.

- Representantes del Centro de Jubilados.
- Referentes Barriales y de parajes (Brea Pozo Viejo, San Martín, Altoj Pozo)
- Grupo de teleras.
- Grupo de pequeños productores de las zonas del interior.

Algunos marcando una presencia permanente, otros involucrándose y colaborando en acciones específicas, pero todos interesados en generar alternativas para la búsqueda de satisfacción de necesidades y estrategias para que puedan integrarse más actores a la Mesa de Gestión en donde se ocupan de tratar problemas comunes, considerando: *“La unión hace la fuerza”* (Vilma, joven participante de la MGL).

7.3.2 ESPACIO EN CONSTRUCCIÓN

La Mesa de Gestión Local se formó a partir de la convocatoria realizada como especializando desde el mes de Abril de 2009 recibiendo una respuesta positiva por parte de la comunidad. Luego de realizar un reconocimiento territorial, de una aproximación con cada actor (referentes, jóvenes, vecinos en general) y de analizar sus perspectivas y disposición hacia esta propuesta de organización.

Se considera la importancia dada a la conformación y consolidación de la MGL como *“la primera oportunidad de organización efectiva que se les presenta”* por parte del grupo de referentes y representantes locales (organizaciones, instituciones, asociaciones, vecinos en general) Justamente la intervención profesional recae sobre la dinámica de las prácticas participativas y sus implicancias en proceso de democratización local.

Las demandas que se presentan a los profesionales, relacionadas con la cuestión social, constituyen frecuentemente punto de partida de la intervención. Ahora bien esas demandas constituyen apenas una expresión inicial de la complejidad de la Cuestión Social, lo que posibilitó resignificar esta demanda ya que tiene que ver en primera instancia con no responder desde un lugar centrado en lo meramente operativo. (Rozas Pagaza, 2001)

Las actividades realizadas en este contexto estuvieron dirigidas a acercar a unos con otros, a crear el espacio de diálogo entre los representantes de cada institución y organización existente en la localidad.

Con las reuniones efectuadas se pudo lograr un análisis general y particular de Brea Pozo y de este modo surgieron propuestas para el trabajo conjunto, dato que no es menor si se toma en cuenta que no existía históricamente la posibilidad de contar con el apoyo de cada sector a la hora de resolver algún problema comunitario, según lo manifestaron.

Los temas abordados desde de la mesa de gestión local fueron priorizados por sus miembros, entre ellos, el CIC (Centro Integrador Comunitario), el cual constituyó el principal móvil de inquietudes. Por ello se hicieron varias reuniones informativas sobre el mismo, a partir de las cuales surgió la necesidad de darle vida a ese espacio, por el momento virtual, estableciendo un reglamento interno para su uso.

La problemática de los jóvenes de la localidad fue otro de los puntos importantes, ya que existía una marcada desigualdad entre las edades o generaciones. Se adjudicaban a los jóvenes connotaciones negativas por parte de los adultos. *“...es evidente la pasividad y falta de motivación de los jóvenes para la realización de un proyecto personal en este lugar...”* (Oscar, participante de la MGL). Pero también se contemplaba la casi inexistencia de espacios para estos jóvenes, argumentando la carencia de instituciones que los contengan y/o los capacite para un oficio o tecnicatura, en especial a los que vienen en zonas alejadas.

Por ello fue que la MGL resolvió invitarlos a participar y escuchar sus ideas en un primer momento. Posteriormente se generó la posibilidad de articular con técnicos de DINAJU (Dirección Nacional de Juventud) en la elaboración de proyectos socio-comunitarios y productivos para que los adolescentes y jóvenes tuvieran un espacio donde desarrollar sus habilidades y potencializar sus capacidades.

Hasta ese momento, al encontrarse la mesa de gestión en el inicio de un proceso, como plan territorial se persiguió sentar bases sólidas para generar mayor democratización. La MGL se topó con la oportunidad de desarrollar variadas acciones, por lo cual fue conveniente trabajar en el fortalecimiento de los lazos existentes entre cada representante de la comunidad.

Con la capacitación recibida desde la UNLA sobre la elaboración de diagnósticos y proyectos comunitarios la MGL se pudo ver a sí misma como

capaz de planificar líneas de acción en base a los problemas priorizados, como la problemática de la escasez de agua, el dengue, accidentes de tránsito, etc.

Para nutrir este proceso como especializanda se pensó continuar propiciando el espacio de encuentro y reforzando el compromiso brindado por los referentes de cada institución y organización.

Por lo tanto los objetivos específicos que se alcanzaron y profundizaron fueron:

- * Lograr mayor constancia en la concurrencia y participación de los miembros de la MGL.
- * Continuar generando el espacio de debate, consenso y compromiso en cada encuentro ante los problemas de su interés que lo requieran.
- * Propiciar el trabajo en red entre las instituciones y organizaciones involucradas así como el trabajo con técnicos del Centro de Referencia que se encontraban en el territorio.

Para ello algunas de las estrategias-tácticas que se consideró como necesarias a desarrollar y profundizar fueron:

- *Reforzar la convocatoria en reiteradas oportunidades.
- *Reforzar el compromiso de aquellos miembros que no asistían de manera regular, haciéndolos asumir un rol o función determinada ante alguna actividad.
- * Apoyar e incentivar toda iniciativa que surja desde el consenso de la mesa en miras de resolver cualquier cuestión de interés comunitario.
- * Aportar conocimiento e información para la búsqueda de resolución de problemas que puedan presentarse.
- * Motivar la articulación intersectorial e interjurisdiccional.

Al respecto cabe mencionar que dicha articulación se reconoció como importante al visualizar que para la resolución o puesta en marcha de alguna actividad como por ejemplo: prevención de accidentes de tránsito y seguridad vial, era necesario la participación tanto del Hospital de Tránsito, la Policía, la Comisión Municipal, jóvenes y vecinos en general.

Sin embargo, en cada problemática social reconocida todavía costaba definir su planificación, la responsabilidad y el compromiso de otros actores sociales pertinentes.

Se planificó líneas de acción para mejorar la situación del agua como problema principal mediante la puesta en marcha de una campaña de concientización que buscaba “el no derroche de agua” y apoyar la resolución que otorgaba

poder de policía a la Comisión Municipal para la eliminación de bombas de agua clandestinas. La estrategia para la resolución de esta situación problemática, fue de gran relevancia ya que contribuyó a hacer visible el trabajo en equipo tanto para los miembros de la mesa como para la comunidad en general.

En cuanto a la organización del equipo de trabajo en la mesa de gestión a través de un proceso de prueba y error se logró que los miembros obtengan una distribución de roles y tareas.

Otro aspecto de la realidad mirado desde la MGL de manera prioritaria fue el trabajo relacionado con la sublínea de fortalecimiento comunitario propuesta por la SENAF (Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia), que derivó en proyectos cuya elaboración estuvieron a cargo de la MGL, la Comisión Municipal como organismo responsable y mi participación como especializanda en la elaboración de los mismos. Estos proyectos fueron:

- Un proyecto destinado a niños y niñas de 0 a 4 años de la comunidad de Brea Pozo, con miras a propiciar su pleno desarrollo a través del juego y el aprendizaje. El mismo está orientado a la creación de una ludoteca y a la realización de talleres de cuentos en el Centro Integrador Comunitario. Pensando además en fortalecer la vinculación de los niños, niñas y sus familias con el CIC como un espacio social que los integra.
- Un proyecto para adolescentes de 12 a 18 años en donde se prevea la realización de talleres de expresiones culturales y deportivas. (Música, teatro, dibujo y taekwondo). Es en este contexto en el que se tomaron en cuenta la demanda de los adolescentes de un espacio recreativo y de expresión cultural que les permita a través del mismo expresar como viven la realidad de Brea Pozo y las problemáticas que los afectan directa o indirectamente. Entendiendo que estas experiencias habilitan espacios de participación, reflexión, creación e intercambio y permite a los jóvenes el contacto con el universo de la cultura, favoreciendo la autonomía y la construcción de ciudadanía plena. (Proyecto que se pudo implementar en el año 2011 por financiamiento de SENAF)

Cabe aclarar, que desde los inicios de la MGL se trabajó en la integración de los adolescentes y jóvenes locales. Si bien, el año 2009 tuvieron una

importante participación como actores locales en la MGL, con el tiempo fueron desapareciendo.

Una de las causas a la que se atribuye esta situación fue la no concreción de los proyectos de DINAJU presentados ese mismo año, lo que hizo que se pierda la constancia en las reuniones.

Como es evidente esta localidad tiene potencialidades que le permitieron no solo identificar y reconocer necesidades comunes sino también diseñar estrategias para afrontarlas. A veces, en el contexto de la mesa se superpusieron las necesidades en cuanto a su prioridad para una planificación estratégica. No siempre se atendió a lo más urgente, no por falta de visibilidad en sus necesidades, sino por la carencia de recursos que hacen a la viabilidad y factibilidad de proyectos.

8. CAPITULO III

8.1 PROCESO DE ACOMPAÑAMIENTO

La Educación Popular es el sistema metodológico de referencia por su carácter plural y dinámico. No se trata de un conjunto de técnicas organizadas en un método, y tampoco de una teoría monolítica y acabada. Tiene como objetivo facilitar la acción transformadora de sectores populares para el mejoramiento de sus condiciones de vida.

Por lo tanto, los instrumentos y técnicas operativas con los que se intervino no estuvieron predeterminados en el proceso si no por el contrario se seleccionaron en función de las distintas dimensiones y sujetos presentes en el contexto.

De este modo el instrumental es un elemento integrante de la metodología que adquiere significatividad en tanto está vinculado a una perspectiva teórica que le da sustento.

La animación socio cultural fue el dispositivo eficaz para la movilización del grupo, instituciones con ánimo de reconversión. Tiene como finalidad promover la participación de los ciudadanos, se pretende la discusión abierta, el debate, escuchar, tomar decisiones, responsabilidad compartida. Según la visión de la educación popular se apunta a la producción conjunta de conocimientos, contruidos desde experiencias particulares y lugares sociales específicos, presentando siempre un carácter político porque orientados a la acción.

El dispositivo seleccionado para la intervención profesional “en la etapa de inserción y diagnostica” fue el taller en tanto el mismo propicia la interacción en torno a una tarea. La selección del taller como dispositivo de trabajo está fundamentada en una convicción de que el trabajo en grupo tiene cierta eficacia en cada sujeto que participa, anudado en torno a una tarea grupal. Se trata de un tiempo y espacio compartido para la producción grupal y la puesta en marcha de la creatividad.

Tomando la definición de Pichón Rivieré (1999) el grupo es un “*conjunto restringido de personas que ligadas por constantes de tiempo y espacio y articuladas por su mutua representación interna, se proponen en forma explícita o implícitamente una tarea que constituye su finalidad, interactuando a*

través de mecanismos de asunción y adjudicación de roles” De esta definición se desprende que constituyen organizadores internos de la estructura grupal la tarea y la mutua representación interna. Estos organizadores son elementos que hacen que un conjunto de personas se conformen, a través de un proceso, en un grupo y en este caso se trataba de actores sociales que ya se conocían y compartían un espacio y tiempo, convocados en primera instancia por las actividades propuestas por desde el Plan Ahí y luego por un interés-necesidad de conformarse como organización comunitaria. Esta necesidad permite el movimiento de lo grupal.

El establecimiento de los objetivos permite la selección de las técnicas y condiciones necesarias para favorecer la reflexión y producción grupal. De este modo las técnicas empleadas fueron diversas.

Todas las técnicas seleccionadas en el transcurso de la intervención intentaron fomentar la participación de los actores sociales como protagonistas de este proceso y tuvieron el respaldo teórico _ metodológico que funda la intervención profesional.

Tomando los aportes de la cátedra de abordaje comunitario y promoción social se entiende que las acciones profesionales articulan tres ejes de manera dinámica: el eje valorativo referido a finalidades y objetivos; el eje metodológico, que apunta a la operacionalización y el eje operativo, ligado a las estrategias y técnicas. De modo que el marco teórico- metodológico desde el cual uno se posiciona no solo constituye un esquema de teoría desde el cual se aporta a la construcción del conocimiento sino también es esquema de referencia ético e ideológico que guía el accionar. De este modo la coherencia interna en primer lugar se relaciona con la articulación de actividades, dentro del proceso de mi práctica, con el siguiente objetivo específico señalado en el plan de acción territorial “aportar al fortalecimiento de la mesa de gestión local” Con el propósito de que a partir de estos procesos, generados por ellos mismos, ocuparan un lugar de mayor protagonismo en su localidad contribuyendo a la potenciación de nuevas prácticas participativas y dando mayor democratización a las acciones conjuntas.

La práctica social se hace con otros y si la consideramos como propiciadora de intervenciones que superen lo inmediato, la fragmentación, tomando como centro la relación de los sujetos con el orden socio histórico, se está aportando

a la consideración del sujeto como una totalidad plena de historia, de cultura, de saberes, de potencialidades.

De este modo el objeto y su conocimiento, posibilita delinear las estrategias de acción y la selección del instrumental en relación a las finalidades de la intervención profesional. Estos requieren de una construcción en relación a diversas dimensiones que conforman lo metodológico por lo que conllevan ser pensados e implementados en torno a una particularidad y la inclusión de los actores sociales en cuestión.

Entonces, todo el bagaje instrumental se direccionó hacia la dinámica organizativa y la participación, entendida como un proceso de construcción que intento alcanzar las estrategias de cambio que se perseguían. La recuperación de las voces de los actores locales, como parte de la dinámica organizativa, constituyó en cierto modo el motor que moviliza la participación.

Nada de esto hubiera servido como mero discurso sin un espacio de construcción social de alternativas, donde se pongan sobre la mesa todos los intereses, y donde prime la democracia. Democracia que implica que las mayorías puedan decidir, pero plenamente informadas, no manipuladas en sus miedos y chantajeas con sus necesidades esenciales para sobrevivir. Es por ello que para darle sentido a un espacio vacío debía surgir la planificación de una estrategia colectiva que genere y refuerce los lazos sociales debilitados por prácticas naturalizadas desde “un Estado que los había dejado afuera”.

Para iniciar este proceso fue necesario contar las representaciones y miradas de los actores ya que cada uno tiene una visión, un modo de entender la realidad local que era necesario conocer y poner en discusión para dialogar y llegar a puntos de encuentro.

Para esta comunidad un diagnóstico requirió no solo de teoría para ver en lo profundo de la realidad, sino que también estuvo orientado por una visión utópica, de otra sociedad deseable. Se trabajó necesariamente en la recuperación de la confianza de que otra realidad es posible si la desean y se actúa para lograrla.

Para poder pensar en la construcción de estrategias tendientes a fortalecer el proceso de democratización resultó fundamental primero trabajar en el fortalecimiento del grupo hacia adentro con la convicción de que el trabajo

colectivo tiene cierta eficacia en cada actor que participa, anudado en torno a una tarea grupal, que tienden a revertir el aislamiento y la fragmentación social. De este modo, también constituyeron estrategias generales, sostener reuniones una vez por semana (constantes de tiempo y espacio) y crear las condiciones para que la tarea sea explícita, que se convierta en la finalidad grupal. Se intentó constituir en organizadores internos del grupo a la tarea y la mutua representación interna. En este caso se trata de actores sociales que ya se conocían y compartían años de trabajo en cuanto a la ejecución de actividades recreativas por ejemplo, con una potencialidad basada en el poder de sus relaciones interpersonales.

Este grupo se constituye en primera instancia en torno al interés del Plan Ahí y la propuesta de una mesa de gestión representativa pero posteriormente se fue ampliando dicho interés surgiendo la necesidad de conformarse como espacio de decisiones que apunten a incidir o construir políticas públicas. Esta necesidad permitió el movimiento de lo grupal. El reconocimiento de la necesidad de reforzar la red vincular con el Estado y con otros actores instituyó el punto de partida que los llevó, en movimiento constante, a pensarse involucrados en procesos democratizadores más amplios en relación a los cambios gestados a nivel país.

8.2 RUPTURAS EN LAS REPRESENTACIONES Y EN LAS PRÁCTICAS

8.2.1 Nuevas prácticas participativas

La cuestión del poder es objeto de lucha...y lucha política. Considerando su parte negativa en relación represión-discriminación, creo que en el contexto histórico operó con la finalidad de producir cuerpos domesticados. (Foucault, 2001)

Como consecuencia de ello, uno de los obstáculos presentes que podría mencionar en este proceso fue la concepción paternalista en los imaginarios populares visualizados en la desconfianza instalada entre la figura hegemónica ejercida por los miembros de la Comisión Municipal y la comunidad en general. Una de las más fuertes figuras es el Estado, representado a nivel local por el

actual gobierno en el que se encontraba el Sr. Remigio Cruz como presidente de la Comisión Municipal.

No obstante, durante todo el proceso él apoyó de manera explícita la propuesta comunitaria del espacio de trabajo colectivo, la política social materializada desde el Plan Ahí y la motivación que surgió desde las instituciones existentes en apropiarse del CIC. Por lo que su postura favoreció el proceso participativo y la reconstitución del dialogo entre el Estado y la comunidad.

Otro actor de significativa importancia en la conformación de la MGL por su presencia y participación fue el pastor evangélico Sr. Oscar De Alejandro (del Centro Rural Comunitario Evangélico) quien tiene gran influencia en la comunidad debido a su experiencia en el trabajo comunitario. Este facilitó la instancia de convocatoria en la primera etapa del proceso de conformación de la mesa, constituyéndose más tarde en el coordinador de la misma, pero ejerciendo un rol positivo para el grupo como mediador y porta voz de sectores silenciados.

Otra lucha de poder observable implícitamente ejercida, que deriva también del modelo implementado, no fue entre profesionales entre sí, sino entre los profesionales y los demás actores involucrados que no contaban (según su propia representación simbólica) con un status determinado por el privilegio social otorgado por una profesión. Lo cual produjo en oportunidades de discusión que fuera subestimada la opinión popular ante la palabra de “expertos”.

Lo mencionado al respecto hizo que, en la íntima relación entre el poder y la comunicación, los canales de comunicación no siguieran líneas formales en algunas oportunidades, entonces se configuraron, dentro de la mesa, grupos informales en respuesta a su propia ideología-interés. Como ejemplo de ello se pudo observar que la distribución del espacio en varios encuentros se determinó por la íntima relación entre profesionales por un lado, y por otro, “el resto de la comunidad”.

La superposición de poderes tales como: el poder legítimo, personal, coercitivo, experto, etc. que detentan los miembros de la MGL en pugna generó stres organizativo a la hora de planificar tareas. Y en este sentido, el mayor

obstáculo se presentó en procurar la permanencia y participación de aquellos vecinos que por primera vez hacían escuchar su voz.

En este punto radicó el trabajo como especializanda que se vio favorecido por el interés y compromiso de los actores en la integración del grupo de todos aquellos dispuestos a trabajar.

Es así que la experiencia a pesar de atravesar por momentos de avances y retrocesos, pudo demostrarles que todos estos hechos fueron parte necesaria del proceso de fortalecimiento del espacio.

Esta oportunidad de participación promovida por la nueva Política Social fue transmitida a los pobladores breapoceños bajo una concepción de la cual ellos mismos se apropiaron paulatinamente. La participación como una relación práctica y una producción social entre actores locales que construyen un puente entre campos para establecer áreas de igualdad, que se concretó en la esfera pública, incidió en el contexto y en cada uno de ellos.

La MGL operó como un nuevo campo, con nuevas reglas de juego en vista a construir el espacio de encuentro entre las políticas públicas y participación que les permitió operar sobre la realidad construyendo un puente simbólico.

Tal es así que los actores locales comenzaron a pensar y mirar al rol del Estado, frente a esta construcción, transformando a las políticas sociales en posibilidades y no en resoluciones deterministas o focalizadas, permitiendo de esta manera su participación como titulares de derechos. La demanda social se resignificó en potencialidades con visión de satisfactor no lineal.

Entonces, se generó a nivel simbólico una transición del lugar del Estado, de la dimensión que continua siendo fuerte, importante pero más humano, menos inalcanzable desde la visión y percepción de los actores. Se inició un proceso que está desarticulando la abstracción del ente Estado como símbolo de poder incuestionable. Resulta por lo tanto interesante observar y analizar esta transformación a largo plazo y sin duda con continuidad en esta línea de trabajo que es parte del desafío.

Tomando del discurso de los actores sociales, la Mesa de Gestión Local constituye hoy de manera utópica *“el espacio de participación ciudadana”*. Esto demuestra una ruptura en sus representaciones en busca del fortalecimiento de los lazos sociales existentes.

Actualmente los miembros de la mesa se reconocen a sí mismos como necesarios en el compromiso de las acciones. Para ellos la consolidación de una política social concreta que toma en cuenta sus intereses significa un antes y un después en la vida social y política. La futura existencia del Centro Integrador Comunitario generó un sentimiento de pertenencia que posibilitaría la concreción de sus proyectos colectivos, esta visión grupal constituyó y aún permanece como el motor que moviliza la participación.

8.2.2 La reflexión crítica en el proceso

Resultó oportuno durante el proceso generar espacios de reflexión y evaluación que permitan dar más claridad al proceso y brindar orientaciones para el acompañamiento del mismo como especializanda. Teniendo en cuenta que la práctica no habla por sí misma y que debe ser analizada e interpretada, a través de la reflexión crítica. Reconocer la pluralidad de saberes y propiciar el diálogo entre ellos fortalece la democratización de la cultura popular.

Los integrantes de la MGL realizaron evaluaciones y devoluciones en proceso entre los cuales se puede rescatar:

“...a pesar de que no somos muchos los que estamos, cada uno aparta su experiencia y pudimos concretar acciones por el bien común...”

“...nos vamos afianzando como mesa a medida que pasa el tiempo, ahora aprendimos la importancia del trabajo comunitario...”

“...estamos viviendo una linda experiencia que nos une mas a los jóvenes porque nos impulsó a pensar y hacer algo por nosotros mismos”...

Estos discursos pueden demostrar que se valora la experiencia que cada uno y una puede aportar, un respeto mutuo, un verdadero convencimiento de que colectivamente se produce mejor que en forma individual.

“...hay muchos problemas en nuestra comunidad, algunos necesitan de decisiones políticas, hoy podemos exigir lo que es nuestro derecho...”

“...la participación es fundamental para hacer políticas públicas que respondan nuestra realidad, sino quien los hará por nosotros que somos los que vivimos aquí?...”

Marcan la existencia del pensamiento crítico, por lo que cada tema fue objeto de debate, inquietudes y un desafío. Además evidencia un proceso de rupturas en las representaciones que tenían acerca de la participación.

“...molesta que algunos digan que no pueden o no tienen tiempo, cuando aquí se trabaja en problemas que son de todos...”

“...prefiero que no participen algunos referentes que siempre tienen una visión negativa de las cosas...”

Esto señala un aspecto a seguir trabajando ya que los conflictos o tensiones entre los participantes rompen el clima de confianza, personalizar las diferencias de opiniones, asumir actitudes indiferentes distraen al grupo del objetivo propuesto.

“...como MGL hemos logrado tener un dialogo con los gobernantes locales, provinciales y nacionales, y fortalecernos como comunidad...”

“...somos parte de la política nacional y debemos fortalecer nuestro compromiso para que haya una transformación real en nuestra democracia...”

Esas instancias de reflexión y evaluación generadas a través de diferentes técnicas como el FODA fueron altamente productivas para repensar las líneas de acción como MGL, las posibilidades y obstáculos que surgen en la organización comunitaria.

Como especializanda además dio herramientas para el trabajo de ordenación de ideas y objetivos planteados, viabilidad y factibilidad de los proyectos elaborados y los desafíos que fueron grandes en relación con las expectativas que el trabajo colectivo generó en los sujetos.

Se rescata fundamentalmente que el proceso de arduo trabajo iniciado por parte de los diferentes actores involucrados, da muestras de las implicancias que tiene la organización comunitaria en procesos más amplios de democratización e incidencia en materia de políticas públicas.

9. REFLEXIONES FINALES

Indagar sobre los procesos de participación gestados desde la Mesa de Gestión local a partir de la nueva política social en el territorio de Brea Pozo y su implicancia en los procesos de democratización durante mi práctica en servicio demostró un importante movimiento hacia la transformación social.

Uno de los aspectos más significativos del proceso fue que los actores locales hayan podido acercarse y reflexionar acerca de sus capacidades para pensar formas de resolución colectiva sobre sus problemáticas en el territorio, lo cual rompe con las representaciones sociales que estos tenían en relación a las categorías de participación, democracia, política social, etc.

Por un lado, el trabajo de recuperar las voces, historias, prácticas y representaciones de los actores acerca de la participación y las políticas sociales propició la posibilidad de conocer y repensar estrategias que tiendan la promoción de la participación y democratización dentro del escenario socio político actual.

Por otro lado, la identificación y potenciación de fortalezas y recursos de la comunidad contribuyeron a la conformación y fortalecimiento de la MGL como espacio de poder, con un marcado sentido de pertenencia. La concreción de líneas de acción planificadas desde su espacio posibilitó recuperar la confianza en los lazos sociales y fortalecer la participación.

Podría afirmar también que existe un nuevo sentido acerca de los derechos ciudadanos y oportunidades en el acceso a políticas sociales y públicas. Esto demuestra la implicancia en procesos de democratización; los actores locales reconocen una transformación en la relación con el Estado, mayor proximidad y la necesidad de trabajo conjunto para la construcción de las políticas.

No obstante, el fortalecimiento de los procesos de democratización iniciados debe sostenerse y profundizarse mucho más.

Para ello resulta fundamental profundizar los espacios de debate, lo cual permite construir los espacios de participación ciudadana activa. La comprensión de que la participación incide y legitima las políticas sociales constituye un largo camino.

Al finalizar las prácticas, los miembros de la MGL se expresaron movilizados valorando el acompañamiento recibido y pidiendo la presencia de agentes

externos, ya que consideran que esto estimula la participación comunitaria. Sin embargo, considero que la continuidad del proceso debe apuntar a pasar del nivel de participación Interactiva a un auto-desarrollo, en donde los actores locales organizados tomen iniciativas sin esperar intervenciones externas. La MGL es ahora mucho más consciente, articulada, informada.

En este contexto surgen algunos interrogantes: ¿La MG está en condiciones de sostener las experiencias como lo ha hecho? ¿Está en condiciones de insertarse de modo activo en el escenario provincial propiciando espacios para que la pobreza y la desigualdad sean enfrentadas adecuadamente?

Cabe preguntarse también si ¿estos procesos democratizantes en marcha podrán poner en agenda temas como la distribución de la riqueza, el modelo de desarrollo, las políticas económicas, la cuestión ambiental, la inequidad entre varones y mujeres, etc.?

En este sentido si bien la MGL tuvo la oportunidad de analizar, diseñar e implementar soluciones estratégicas, se debe afianzar un nuevo estilo de hacer política que desafíe a la política oficial de los partidos en el poder y del Estado; una política que abra un nuevo camino para contribuir a la construcción democrática de políticas públicas. Esto implica proyecciones políticas más amplias.

10. BIBLIOGRAFÍA

- **Biblioteca Virtual** <http://www.desarrollosocial.gob.ar/Biblioteca:>
 - Políticas Sociales del Bicentenario, un Modelo Nacional y Popular. Tomo I. Alicia Kirchner MDSN.
 - Cuadernillo Los derechos sociales son derechos humanos. Alicia Kirchner MDSN.
- **Binder Alberto** (1991) "La sociedad fragmentada". Caracas.
- **Boff y Arruda** "Educacao e Desenvolvimento na Perspectiva da Democracia Integral". Cuaderno de Fe y Política. Citado en Pontual Pedro. "Construyendo una Pedagogía Democrática del Poder Local". 1995. Pág. 3.
- **Cardarelli y Rosenfeld**, Mónica (1990) Las participaciones de la pobreza.
- Programas y proyectos sociales. Cap. 2 "la participación entre tensiones a fin de siglo".
- **Castiglioni y Giménez** (1998) Retrato de un siglo. Una visión integral de Santiago del Estero desde 1.898. Editorial El Liberal
- **Coppens y Van de Velde** (2005) "Técnicas de Educación Popular" en Modulo 4 Programa de Gestión en Desarrollo Comunitario. Nicaragua.
- Documento de Resultados de la **Cumbre Mundial**, párrafo 185.
- **Escuder e Iglesias** (2012). "Participación ciudadana y democracia local: apuntes y reflexiones". Conferencia Internacional sobre Democracia Directa. ¿Hacia dónde va la democracia en Latinoamérica? Universidad de Buenos Aires. Pág. 3.
- **Foucault Michel** (2001) El sujeto y el poder. Edición electrónica de www.philosophia.cl Escuela de Filosofía, Universidad ARCIS.
- **Freire, P.** (1970) "Pedagogía del Oprimido". Madrid: Tierra Nueva. Siglo Veintiuno Argentina Editores en coedición con Siglo XXI de España. 2000.
- **Gutierrez, Alicia.** (2000) Texto nº 15 "La tarea y el compromiso del investigador social (notas sobre Bourdieu) Bs. As.
- **Kliksberg Bernado.** (2007) Documento: ¿Cómo avanzar la participación en el continente más desigual de todos? Rio de Janeiro. Pág. 567
- **Kliksberg Bernado.** (2012) "VIII ¿Quién le teme a la participación?" En ¿Cómo enfrentar a la pobreza y desigualdad? Suplemento Especial Página 12. Pág. 2
www.pagina12.com.ar/especiales/archivo/bernardo_kliksberg/

- **Lombera R. Reppol** (2005). Vigencia y desafíos de la educación popular. Educación popular y democratización de las estructuras políticas y de los espacios públicos. CAAL. Pág. 2. Pág. 8.
- **Módulos académicos** pertenecientes a la Especialización en abordaje integral de problemáticas sociales en el ámbito comunitario:
 - Organización comunitaria y promoción social;
 - Política social;
 - Trabajo interdisciplinario del abordaje territorial. UNLA
- **Pichon Rivière, Enrique** (1999) El proceso grupal, Buenos Aires. ed. Nueva Visión. Pág. 2.
- **Pontes, Reinaldo.** (2004) "Mediación: categoría fundamental para el trabajo del Asistente Social". En Borganni, Guerra y Montaña. Servicio social critico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético político profesional. San Pablo. Editorial Cortez.
- **Pontual Pedro. (2004).** *"Educación popular y democratización de las estructuras políticas y espacios públicos"*. Autores corporativos: Consejo de Educación Popular de América Latina y El Caribe. Artículos Global. Pág. 1.
- **Restrepo Darío.** (2003) "Las prácticas participativas: entre la socialización y la privatización de las políticas públicas". Publicado en la Revista del CLAD Reforma y Democracia. No. 25. Caracas.
- **Robirosa, Mario y otros** (1990). Turbulencia y planificación social. Lineamientos metodológicos de gestión de proyectos sociales desde el Estado, Buenos Aires, UNICEF – Siglo XXI de España Editores, 1990. Pág.18.
- **Rosanvallon Pierre,** (2006). *La democracia y sus condiciones*. Entrevista. Cuadernos del CENDES. año 26. n° 71. Venezuela 2009
- **Rozas Pagaza Margarita.** (2006) "Democratización Responsabilidad Social y Derechos Sociales" en Burgos Ortiz, Nilsa M. "Acerca de la Democracia y los Derechos Sociales" Política Social y Trabajo Social. Argentins. Editorial Espacio.
- **Rozas Pagaza, Margarita** (2001) La intervención profesional en relación con la cuestión social. Buenos Aires, Espacio Ed. Cap. IV "La cuestión social contemporánea y la intervención profesional como campo problemático". Pág. 219

- **Taylor, S. y Bogdan, R.** (1992) “La observación participante en el campo” y “La entrevista en profundidad”. En Taylor, S.J. y Bogdan, R. Introducción a los métodos cualitativos de investigación, Barcelona, Paidós, 1984.
- **Tanon, Gabriela.** (2009) “Comunidad, Participación y Socialización Política”. Buenos Aires.. Editorial Espacio.